Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

1943

REPÚBLICA ARGENTINA

DIVISIÓN POLÍTICA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

GUERRA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y LOS PAISES DEL "EJE"

Expediente 21 TOMO II **Año** 1943

GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: FORMULA INVITACION A S.E. EL SEÑOR PRESIDENTE DE VENEZUELA, GENERAL ISAIAS MEDINA ANGARITA, PARA QUE VISITE DICHO PAIS.-

21
28-7-943 a

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	N.º	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 39-W. Países Ejes
Exp. 21-
T. II

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

M. R. E. No.266

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Bogotá, 28 de julio de 1.943

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
22 DIC. 1943
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
1

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V. E. para adjuntarle a la presente varios recortes periodísticos que contienen editoriales, crónicas e informaciones relacionadas con la visita oficial realizada recientemente a este país por el Excelentísimo señor General D. Isaías Medina Angarita, Presidente de los Estados Unidos de Venezuela.-

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi más alta y distinguida consideración

Fdo. Valenzuela

ESTADO
CON EL ANEXO
CONFORME

Buenos Aires, diciembre 23 de 1943.

Agréguese a sus antecedentes.

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
27 DIC. 1943
Dirección ... Tratados

A S. E. el señor Vicealmirante don Segundo R. Storni,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

Buenos Aires

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"El Tiempo" de Bogotá - 18 Julio 1943

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 9

El Presidente Medina

en Colombia

Todo el pueblo colombiano, movido por un sentimientò de sincera raigambre cordial, se congregará hoy espiritualmente en la frontera en el momento en que el excelentísimo señor general Isaías Medina Angarita, primer mandatario de la hermana república de Venezuela, la cruce, e inicie así su visita oficial a nuestro país. Representante autorizado de las virtudes venezolanas, eximio gobernante de un pueblo al que el nuestro profesa un afecto ilimitado, portador del mensaje de reciprocidád de ese mismo pueblo, y figura destacadísima entre las de los grandes conductores de la democracia continental, el presidente Medina Angarita es acogido por la nación colombiana con simpatía y entusiasmo extraordinarios, ya que su visita es al mismo tiempo valiosa prueba de deferencia hacia nuestra patria y un símbolo exacto del intenso contenido fraternal de las relaciones colombo-venezolanas.

Es grato comprobar con el repaso de las páginas de la historia cómo los dos países no han sido infieles a su vocación, y destino solidarios, y cómo su amistad, ininterrumpida a través de todas las vicisitudes que ha atravesado y atraviesa el mundo, puede erigirse en ejemplo admirable de comprensión internacional. Cierto es que estaban predestinados para esa magnífica realidad por múltiples factores decisivos, pero no lo es menos que el más notable de ellos ha sido la permanente buena voluntad de ambas naciones para resolver tranquila y definitivamente sus problemas y llevar a la práctica una vasta política de cooperación, cuyo desarrollo ha sido portentoso en los últimos años. En este sentido, el presidente Medina Angarita ha sido un infatigable y certero continuador de la obra del general López Contreras, y ello sería suficiente, si no hubiera otros motivos de igual trascendencia, para explicar el alcance que Colombia atribuye a la visita del mandatario venezolano y ese cálido regocijo con que se apresta a rendirle los homenajes a que tiene derecho como realizador de los ideales bolivarianos y feliz propulsor de su aplicación a las relaciones entre su patria y la nuéstra.

Pero no son estas las únicas razones del júbilo nacional por la presencia del mandatario venezolano en Colombia. Nuestro pueblo admira también en él al estadista, preocupado por los problemas de su país y empeñado en resolverlos pronta y seguramente; al político que ha logrado compactar la opinión de su país en torno de sus propósitos de revaluación y progreso nacionales; al conductor cuyo celo ha afianzado el caudaloso movimiento de orientación democrática de su pueblo y lo ha convertido en inspirador de su ingente obra administrativa, y, en suma, al hombre de recia personalidad, que con sus esfuerzos en todos los órdenes, le ha asegurado a la nación hermana situación destacadísima entre las del continente.

Bienvenido a Colombia el presidente Medina Angarita. El fervor sincero y cordial con que el pueblo lo acoge, dirá al ilustre huésped, mejor que las más elocuentes palabras, la intensidad del afecto de nuestro país hacia el suyo, y la admiración que a él profesa, como caudillo de ese pueblo y figura preclara entre los grandes mandatarios americanos.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 3

DIRECTOR Roberto García Peña

EL TIEMPO

GERENTE Fabio Restrepo

BOGOTA, JULIO 20 DE 1943.

Bienvenida al Presidente Medina

Llega hoy a la capital de la república, en las primeras horas de la tarde, el Excmo. señor general Isaías Medina Angarita, presidente de Venezuela, quien desde hace dos días es huésped ilustre de Colombia. El viaje del presidente Medina puede considerarse como un paso más en el camino del mutuo acercamiento que han venido siguiendo estos dos países, que ya se habían dado la mano en el puente del Táchira, hace tres años, cuando ocupaba la presidencia de Venezuela el excelentísimo señor general López Contreras, y la de Colombia el doctor Eduardo Santos. En aquella fecha memorable se liquidaron para siempre los litigios fronterizos entre los dos grandes Estados, los dos grandes trozos que formaron una vez la primera nación del continente suramericano, la más poderosa e influyente, que fue la Gran Colombia.

Posteriormente el señor presidente, doctor López, visitó a Venezuela, para llevar a la ciudad de Caracas el testimonio de la buena voluntad y el vivo deseo de comprensión y acercamiento que alientan este gobierno y este pueblo por el país hermano. Y ahora el excelentísimo señor Medina Angarita retribuye aquella visita, y trae un parecido mensaje de su pueblo para el nuéstro, que tiende a estar cada día más vinculado con el suyo, borrándose así en el espíritu las fronteras geográficas.

La sombra de Bolívar, genio tutelar de Colombia y de Venezuela, y la personalidad más grande que ha producido América a todo lo largo de su historia, debe regocijarse en la sombra. No aró en el mar el héroe, ni el estadista edificó en el viento. La obra que crearon a la par su formidable genio político y la fortaleza de su espada, sólo se derrumbó a medias, y para ser reconstruída más tarde, ahora, sobre cimientos más firmes. Bolívar había echado una carga abrumadora, la de su pensamiento más que la de su gloria, sobre los hombros de quienes no por haber sido sus compañeros de campaña, sus tenientes y los depositarios de su herencia espiritual dejaban de aparecer ante ella ridículamente pequeños. Culpa del tiempo y de las circunstancias fue la destrucción de la Gran Colombia. Pero han corrido presurosos los años, la vida internacional se ha hecho más apremiante, los hombres de uno y otro país han madurado sus recuerdos, es decir, su historia, y la del mundo contemporáneo se ha encargado de mostrarles (a lado y lado de su frontera) que Simón Bolívar no era un iluso sino un profeta y un vidente. El supo prever con antelación de un siglo ese imperativo histórico que llegaría algún día a unirnos más estrechamente que en el pobre recinto de Casacoima, en el ardor del llano, cuando el héroe disparaba su genio sobre el porvenir, sentado en la calavera de un toro. El previó las disensiones entre los tenientes que se disputarían el botín político y heroico, porque para su concepción continental no había llegado la madurez de los tiempos. El predijo la unión de las naciones latinas de la América, no por razones históricas (que esas, cualquiera era capaz de concebirlas), sino por imperativos de un porvenir que sólo su cerebro prodigioso era capaz de ver con una anticipación de cien años.

Ahí tenemos ahora, a la vista, lo que él previó en sus noches de desvelo, cuando le atosigaba la fiebre del llano y la mole ingente de los Andes desafiaba la intrepidez de su genio. Ahí tenemos esta realidad tosca y fina, material y espiritual al mismo tiempo, de los hechos económicos que hacen del sueño bolivariano la única esperanza. Hoy la economía política puede hacer de las naciones lo que sus grandes hombres soñaron para ellas. La reconstitución ideal de la Gran Colombia ya no se apoya solamente en la imaginación creadora de Bolívar, alma y corazón de América, sino en hechos que comprenden lo mismo los poetas que las cocineras: en la conveniencia de estructurar el comercio de exportación de nuestros dos países, para conseguir mejores condiciones de negociar y mercados más firmes; en la necesidad de hacer más permeable la frontera física, para que nuestros territorios se fecunden mutuamente; en el interés de aparecer ante el mundo de la post-guerra no como dos mercados de materias primas que concurren y se perjudican uno a otro, sino como una sola voluntad, un solo pensamiento y un propósito igual. Bolívar quiso eso que no supimos ver en cien años de historia americana, pero que la guerra nos ha puesto ahora delante. No es el pasado lo que nos mueve a unirnos en una común exaltación de grandeza, sino el porvenir que mañana podría atropellar nuestra pequeñez individual. Bolívar no miró nunca atrás sino adelante. De lo primero se encargaron los historiadores, pero lo segundo corre a cargo de nuestros estadistas.

El excelentísimo señor presidente de Venezuela es uno de ellos, y tiene demasiado cerca y a la mano el ejemplo en la historia de su país, para que no comprenda con absoluta claridad cuál fue el espíritu bolivariano que inspiró la carta de Jamaica, el discurso de Angostura, la correspondencia a Monteagudo, las inquietudes de Roma, los sueños del llano y el delirio del Chimborazo. Nuestro gobierno, cuyo pensamiento en materia internacional viene siguiendo fielmente la huella de Bolívar, también sabe que estas altisonantes palabras de hermandad, solidaridad y acercamiento, no se refieren al pasado, sino que deben traducirse en hechos para el presente y el porvenir, porque sólo una grandeza total puede preservar a nuestras patrias de su aislada y deficiente pequeñez.

Varias veces con ésta hemos insistido en una idea cuya terca repetición nada importa, si a cambio de ella logramos algún día incrustar en la carne de nuestro pueblo la obsesión de Bolívar. Es necesario que nuestra buena voluntad de acercamiento no sea meras palabras. Es urgente articular en hechos y estatutos nuestro propósito de solidaridad espiritual y material. Sería absurdo que dejáramos pasar estas ocasiones que la historia nos está deparando, y quedara una simple constancia protocolaria de esta cita, probablemente la última, que nos ha dado el destino.

El día de hoy es doblemente fausto para la república. A la gloria de la fecha que ordinariamente conmemoramos, se suma el prestigio de un ilustre mandatario que llega de la tierra donde nació Bolívar al suelo donde realizó sus mayores hazañas. El señor presidente de la república, y el congreso de Colombia que se reúne en este día, dirán al gran mandatario venezolano cuáles son el espíritu y el pensamiento de nuestro pueblo y nuestras instituciones; nosotros apenas queremos darle un fiel testimonio de sus sentimientos por la nación hermana.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 4

"El Tiempo" de Bogotá - 20 julio 1943

El Pueblo y su Huesped de Honor

EL GENERAL MEDINA, GRAN DEMOCRATA

El comité de amigos de Venezuela in-grado por ex-embajadores de Colombia en Venezuela, e ilustres personalidades orienta el movimiento popular que hará hoy una imponente manifestación de simpatía y fraternidad al general Medina y a su ilustre comitiva. — Medina como hombre y como mandatario. — Hablan Plinio Mendoza Neira, Alberto Pumarejo, Eduardo Zuleta Angel, Eduardo Carranza

UN REPORTAJE DE LUIS DE OLID, PARA "EL TIEMPO".

Sorprendente es el entusiasmo que ha despertado en todas las clases socailes la visita que está ha-

festo ya se adelantó un tratado en el cual intervino, como es bien sabido, el doctor Mendoza Neira... Ahora se estudia la manera de vincular tan estrechamente como sea posible a las empresas de navegación aérea de los dos países...

Los discursos.

Llaman del protocolo, y se establece un contacto entre lo oficial y lo popular, para poner de acuerdo los dos recibimientos... Parece que se trata sobre lo relativo al orador popular en la gran manifestación que va a hacerse al Presidente y a su comitiva en la Avenida Jiménez de Quesada.

Unos quieren que sí y otros que no.

Al cabo se resuelve algo que merece ser divulgado: que el orador sea la multitud; que en vez de entregar a nadie el monopolio de la

(Continúa en la página once)

...estra Indepen-
...rgullosamente
...sus virtudes y
...s pusieron al

...l!

(Continuación de la página 4a.)

...no les fue posible obtener del ...bierno nacional el contrato de ...cha filmación, su labor técnica ...artística cosecha muchos triun... en el exterior y en Colombia.

...metáfora y la frase pulida, cada cual diga y grite lo que le dicte su entusiasmo. ¡Que viva el General Medina! ¡Que viva Venezuela! ¡Que viva la Gran Colombia!... En realidad, ¿no será este el mejor de los vocerros?

La personalidad de Medina.

Resueltos unos cuantos problemas, distribuídas muchas comisiones y aplacado el ambiente, la charla se hace familiar, y el Presidente de Venezuela pasa a ser el tema obligado.

Mendoza Neira, interrogado sobre sus impresiones de Caracas, se encarga de hacer la apología:

—Hay algo sorprendente en Medina —observa respondiendo a las preguntas de alguno que no le conoce— y es la manera como supo, mediante el respeto a las libertades públicas y la enunciación de principios sociales, atraerse la simpatía y la confianza de todos los partidos políticos, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda... Nosotros hemos tenido mandatarios de gran popularidad, pero siempre contra ellos se ha levantado, justa o injustamente, algún sector de la opinión... Medina Angarita ha llegado a sentirse envuelto en un respaldo unánime, en una efectiva concentración patriótica, que le permitió llevar a buen término su política petrolera, la ley del impuesto sobre la renta, y otras medidas que han vigorizado al fisco y afirmado el nacionalismo económico.

—Será muy autoritario.

—Por el contrario. Es hombre de extraordinaria sencillez y de gran cordialidad; franco con todo el mundo. Pero a través de esa franqueza y esa sencillez cordial, se siente al mandatario dispuesto a acometer en línea recta muchas reformas fundamentales en favor de las clases trabajadoras y de la soberanía venezolana... El prestigio que ha logrado conquistar lo exhibe, a más de estadista, como gran psicólogo, que sabe captar el ánimo de las gentes. Quien se acerca a Medina Angarita no puede menos de sentirse su amigo; y lo más interesante es que, en esta táctica, él no finge, no engaña. Está dispuesto a servir, y como tal se siente servidor de todos sus gobernados... En cierta ocasión le oí una frase que le describe muy bien. Aludiendo a las reformas sociales, resumió en unas pocas palabras sencillas todo un plan revolucionario... —El pueblo —dijo— no pide nada extraordinario. Simplemente, un modesto bienestar a que todo el mundo tiene derecho. Y esto hay que dárselo... De igual manera planteó la reforma de los contratos petrolíferos, que aumentaron de un golpe las rentas fiscales en más de cincuenta millones de bolívares.

—¿Y cómo es el hombre privado?

—Un hombre de hogar, unido a una de las más encantadoras mujeres de Venezuela... con una hija de un año cuyo cochecito se encuentra a veces obstruyendo el camino que han de atravesar los edecanes y las comisiones oficiales... Visitándole en privado, cualquiera olvida que ese amigo tan campechano está gobernando con tanta habilidad uno de los países más fogosos de América, y que lo hace sin menoscabar en lo más mínimo las libertades, sin aprisionar ni expatriar a nadie.

—¿Y cuáles son sus sentimientos respecto a nuestro país?

—Me consta que son los más cordiales; que los colombianos no han recibido de él sino atenciones y agasajos, y que esperaba con el mayor de los entusiasmos el momento en que le fuera posible visitar nuestro país y estudiar todo aquello que pudiera acercar a nuestras dos naciones dentro del ideal bolivariano.

—¿No viene, pues, el General Medina, en mera visita protocolaria?..

—Me consta que viene como auténtico representante de su pueblo, a ponerse en contacto con el nuestro... De lo contrario no estaríamos aquí reunidos encauzando el entusiasmo que va a recibirlo.

Un ideal en marcha.

Antes de suspender la entrevista, aboco al poeta Carranza.

—¿Optimista?

—Mucho.

—Si quedará de esto algo práctico?

—El ideal bolivariano está en marcha. Aunque parezca que no se le tiene a veces en cuenta, él se va realizando por virtud propia, nos irá arrastrando, nos impondrá a la larga todos sus puntos de vista... y acabará por cumplir la gran misión que le corresponde en América.

Archivo Histórico Argentina
Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional

directivas políticas, la clase media: todo está en guardia, listo para el homenaje cariñoso.

Pónese de manifiesto que hay sin duda alguna cierta fuerza social que desde lo hondo de las conciencias trata de expresar anhelos de engrandecimiento bolivariano cada vez que hay oportunidad para ello; y ninguna ocasión tan propicia como la actual para que ese estado de ánimo se convulsione.

Venezuela ha tenido siempre para los colombianos un atractivo de tono épico; pero ahora, al vínculo de tradiciones gloriosas se añade la igualdad de rumbos políticos, la común tendencia democrática, afirmada después de todas las vicisitudes del siglo pasado.

El Comité de Amigos.

Todo ese entusiasmo popular tiene, sin embargo, un núcleo que lo ha venido agitando y orientando: el Comité de Amigos de Venezuela. Fácil fue descubrir que allí estaba de por medio el dinamismo de Plinio Mendoza Neira, ex-embajador de Colombia en Caracas... En su oficina encontré gentes que entraban y salían distribuyendo banderas de bienvenida para los autos, affiches en colores, carteles gráficos en los que el General Medina Angarita aparece rodeado del pueblo que le aclama, o del estudiantado que llena los modernos planteles de educación primaria y secundaria.

Tropiezan allí unas con otras las comisiones de la C.T.C., de varios sindicatos, de la Federación de Estudiantes y otras entidades... En la oficina de la dirección de «Sábado» el comité sesiona en pie, sin secretario ni campanilla, con cierta fiebre agradable que deja traslucir prisa y entusiasmo.

Plinio Mendoza Neira dicta a la mecanógrafa, mientras otro ex-embajador de Colombia en Venezuela, el doctor Alberto Pumarejo, conversa con el gerente de la «Avianca», don Martín del Corral, y con Alberto Zuleta Angel, en tanto que el poeta Eduardo Carranza —allí hay de todo: diplomáticos, industriales, financistas y líricos—, revisa unos comentarios de prensa.

Un pleonasmo.

Interrogado por el cronista, Pumarejo expresa su gran afecto a la República hermana:

—Resulta un pleonasmo —dice— que esto se llame Comité de Amigos de Venezuela; pues los amigos de Venezuela son todos los colombianos. Nosotros no estamos aquí sino como núcleo orientador, organizador del entusiasmo espontáneo que ha despertado la visita del General Medina Angarita.

—¿Guarda usted muy gratos recuerdos de ese país?

—Los mejores. Tanto en lo social como en lo político. Antes de ir allí, sabía lo que ese pueblo significaba para el continente; pero después de haberlo observado de cerca, no hago sino desear que nuestras mutuas relaciones se estrechen cada día más.

De la dictadura a la Democracia.

Alberto Zuleta Angel, que fue durante cuatro años consejero de nuestra legación en la patria de Bolívar, alterna en ese momento.

—A mí me tocó presenciar el admirable régimen de transición que presidió el General Eleázar López Contreras. Aquello fue una obra de extraordinaria habilidad, de excepcional mérito, que sorteó los más difíciles obstáculos, eludiendo conflictos que parecían inevitables y quemando muchas etapas que hubieran podido ensangrentar y aun estancar al país. A ese ilustre hombre público se debe en gran parte el ambiente que ha permitido luégo a Medina Angarita acometer empresas de mayor aliento... Desde un plano sereno, de simple observador imparcial, seguí uno a uno todos los aspectos de la transición hacia los sistemas de derecho, y regresé a mi país con el mayor de los optimismos, resuelto a trabajar cuanto fuera posible por el acercamiento grancolombiano.

Vínculos prácticos.

Don Martín del Corral, gerente de la «Avianca», enfoca la cuestión por el aire, pero con un gran sentido práctico.

—Si hay algo que certifica —dice— la efectividad de ese acercamiento es el desarrollo creciente de las relaciones comerciales. Cuando dos pueblos se vinculan comercialmente, esto va desarrollando forzosas corrientes de simpatía mutua, porque lo contrario sería luchar contra los intereses de unos y otros. En lo que a Venezuela se refiere, el imperativo económico va despertando sentimientos que estaban un poco adormecidos, pero que esta vez harán ya su camino sin más tropiezos.

—¿Por el aire, don Martín?

—Estamos haciendo todo lo posible para acortar rutas; y a ese efecto ya se adelantó un tratado en el cual intervino, como es bien sabido, el doctor Mendoza Neira... Ahora se estudia la manera de vincular tan estrechamente como sea posible a las empresas de navegación aérea de los dos países...

Los discursos.

Llaman del protocolo, y se establece un contacto entre lo oficial y lo popular, para poner de acuerdo los dos recibimientos... Parece que se trata sobre lo relativo al orador popular en la gran manifestación que va a hacerse al Presidente y a su comitiva en la Avenida Jiménez de Quesada.

Unos quieren que sí y otros que no.

Al cabo se resuelve algo que merece ser divulgado: que el orador sea la multitud; que en vez de entregar a nadie el monopolio de la

su política petrolera, la ley del impuesto sobre la renta, y otras medidas que han vigorizado al fisco y afirmado el nacionalismo económico.

—Será muy autoritario.

—Por el contrario. Es hombre de extraordinaria sencillez y de gran cordialidad; franco con todo el mundo. Pero a través de esa franqueza y esa sencillez cordial, se siente al mandatario dispuesto a acometer en línea recta muchas reformas fundamentales en favor de las clases trabajadoras y de la soberanía venezolana... El prestigio que ha logrado conquistar lo exhibe, a más de estadista, como gran psicólogo, que sabe captar el ánimo de las gentes. Quien se acerca a Medina Angarita no puede menos de sentirse su amigo; y lo más interesante es que, en esta táctica, él no finge, no engaña. Está dispuesto a servir, y como tal se siente servidor de todos sus gobernados... En cierta ocasión le oí una frase que le describe muy bien. Aludiendo a las reformas sociales, resumió en unas pocas palabras sencillas todo un plan revolucionario... —El pueblo —dijo— no pide nada extraordinario. Simplemente, un modesto bienestar a que todo el mundo tiene derecho. Y esto hay que dárselo... De igual manera planteó la reforma de los contratos petrolíferos, que aumentaron de un golpe las rentas fiscales en más de cincuenta millones de bolívares.

—¿Y cómo es el hombre privado?

—Un hombre de hogar, unido a una de las más encantadoras mujeres de Venezuela... con una hija de un año cuyo cochecito se encuentra a veces obstruyendo el camino que han de atravesar los edecanes y las comisiones oficiales... Visitándole en privado, cualquiera olvida que ese amigo tan campechano está gobernando con tanta habilidad uno de los países más fogosos de América, y que lo hace sin menoscabar en lo más mínimo las libertades, sin aprisionar ni ex-

Torres Herrera y señora; señora C chita Herrera de Trujillo; señor L Martínez Delgado y señora; señor Elena Pallares; señor René Roba y ñora; señor César Alfredo Calcedo señora; señor doctor Marco T. Agui ra y señora; señor doctor Eduardo C vajal y señora; señor doctor Jo Cárdenas y señora; señor doctor J I. Delgado y señora; señora doña I bel de Moncayo; señorita Teresa C vo Borda; señor coronel Juan de D Cuadros y señora; señora Manina Orrantia; señor Luis Rodríguez A rambio y señora; señor H. F. Si mons y señora; señor Federico Fra co y señora; señor José Cordovez; ñor doctor F. Veintimilla Rodas; señ Clemente del Valle; señor doctor F gencio Lequerica Vélez; señor Eduar de Heredia y señora; señor Gilbe Guerrero; señor Carlos Trujillo; señ Eduardo Guevara; honorable señ consejero de la embajada y señ de Gangotena y Jijón; señor secre rio de la embajada y señora de Mo cayo, señorita Elena Moncayo; señ agregado militar de la embajada y ñora de Núñez; señor cónsul gene del Ecuador y señora de Cañizar señor vicecónsul del Ecuador y señ de Dávila Peralta y señor canciller la embajada del Ecuador, don Jo Bastidas.

CONTRIBUYA USTED AL FON
DEL PARTIDO LIBERAL

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

FOLIO 5

DIRECTOR Roberto García Peña

EL TIEMPO

GERENTE Fabio Restrepo

BOGOTA, JULIO 21 DE 1943.

LOS PRESIDENTES EN EL CONGRESO

La sencilla e imponente ceremonia celebrada el día de ayer en el senado de la república, cuando acompañado por el presidente de Colombia el primer mandatario de Venezuela se presentó al recinto de aquella institución para presentarle su saludo y el de su pueblo, tiene un significado que no podría calificarse de puramente protocolario. El señor presidente de Colombia en sobrias y levantadas palabras lo dio a entender de esa manera cuando dijo que el congreso, que tan cordialmente recibía la visita del general Medina, no lo miraba como a un huésped y a un extraño, sino como al representante de una tierra que idealmente, en el pasado y en el porvenir, forma un solo cuerpo con Colombia. El señor presidente provisional del senado, doctor José Ignacio Andrade, ratificó ese pensamiento al decir que las dos repúblicas hermanas tienen un mismo origen y una aspiración igual. Su trayectoria histórica otra vez tiende a confluir por la fuerza de un imperativo internacional que se confunde con un mandamiento del pasado y con el supremo anhelo de Bolívar.

El señor presidente de Venezuela fue más explícito, y su pensamiento internacional fue expresado con tanta claridad como emoción, sin que esta última empañara el alcance de sus palabras. Hombre de acción, que ha realizado en su patria una labor de honda penetración democrática, el general Medina presentó casi con desnudez su pensamiento internacional a la meditación del congreso. Pudiera decirse que, completando las palabras del presidente López, señala el camino que debemos seguir muy pronto, y en adelante, en la persecución de nuestros comunes destinos. Dijo el presidente que sería absurdo desconocer el hecho de que nuestros dos pueblos, separados momentáneamente, distanciados sin razón en otros tiempos, han adquirido aisladamente una personalidad, un perfil, un estilo, que constituyen algo esencial de su carácter. Por eso mismo sería ingenuo pensar que el pensamiento de Bolívar consiste en refundirlos, como quien dice en barajarlos, y no en apoyar la comunidad de sus destinos precisamente en el doble cimiento de sus caracteres. Sólo que esa afirmación de las nacionalidades no puede tener entre nosotros el mismo sentido que en una Europa que está purgando ahora el concepto que consiste en hacer de cada nación un Estado impermeable, y de cada Estado una fortaleza amenazante. Por el contrario, nuestro deber de americanos y de bolivarianos especialmente, está en hacer de las naciones que con tánto esfuerzo hemos formado, entidades abiertas a la cooperación, interdependientes, asociadas para unos mismos fines y unidas en unos mismos ideales. Debemos borrar las innecesarias diferencias, para fortalecer, al cambio de eso, las características propias a cada uno de nuestros países.

Sobre esta idea, de un innegable realismo internacional, el general Medina formuló su sincera y cordial invitación a la cooperación más estrecha, verdaderamente fraternal, de los países que nacieron simultáneamente y como dos chispas de la misma hoguera que prendió en el corazón y en el cerebro de Bolívar. Y llevó más adelante su idea, que como ya se ha dicho concuerda con la que hoy flota en el ambiente de los dos países y fue expresado por el presidente López: la llevó al terreno de los hechos. En efecto, el presidente de Venezuela agregó en su discurso del congreso que ya había pasado el momento de las meras palabras, de las intenciones que no se concretan y de los propósitos que no se cumplen. Ahora es necesario determinar lo que esa solidaridad y hermandad entre Venezuela y Colombia significan en la práctica de nuestras relaciones comerciales, culturales y diplomáticas; los mutuos beneficios en que se traducen; la influencia que tendrán en futuros acuerdos internacionales y aun en la esfera misma de las legislaciones de cada país.

No creemos haber alterado lo esencial del pensamiento del general Medina, que no es en este caso sino el mismo que anima a nuestro gobierno y a los pueblos de Colombia y de Venezuela. Y encontramos que esa cálida y sincera invitación a obrar, a trabajar por un ideal tántas veces expresado en los últimos años, debe seguir por el camino de los hechos que se inició, con tánto beneplácito para los dos países, en el puente del Táchira, hace unos pocos años. Esa invitación deben recogerla los congresos de Colombia y de Venezuela, a quienes toca en primer lugar dictar las medidas necesarias para que los dos gobiernos y las dos cancillerías puedan desarrollar una política conjunta en materias culturales, comerciales e internacionales, como ya se dijo. Se trataría de permeabilizar las fronteras no sólo al tránsito de las personas sino al de los productos de ambos países; de crear un permanente intercambio de estudiantes, de profesores, escritores y artistas; de adoptar una política conjunta y mutuamente conveniente para la colocación de nuestras materias exportables en los mercados extranjeros; de adoptar una actitud solidaria ante los problemas que ha de plantearnos la paz dentro de un tiempo que diariamente se abrevia. Parece, pues, que la esencia de estas ideas de los presidentes y de sus respectivos pueblos, sea la de que Colombia y Venezuela se comporten internacionalmente como una entidad, y nacionalmente procuren vincularse por el comercio y por la cultura. Si los congresos de Colombia y de Venezuela recogen el mensaje de los presidentes, y se apresuran a facilitar su realización como es el anhelo de nuestros dos pueblos, pasarán a la historia con tantos títulos como ostentan ante ella las asambleas que dieron forma, hace poco más de cien años, al pensamiento del Libertador.

La visita del señor presidente de Venezuela al congreso de Colombia tiene, pues, un alcance más amplio y una significación más honda que la de un acto protocolario, del que queda un recuerdo amable pero no huella fecunda. Ahora toca al congreso de Colombia, por nuestra parte, desarrollar dentro de la esfera de sus facultades lo que ya no es solamente un anhelo del pueblo colombiano sino un propósito de su presidente.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
6

"El Tiempo", de Bogotá - 21 Julio 1943

En el Futuro se Recogerán los Mejores Frutos de la Amistad Fraternal Colombo-Venezolana

Dijo anoche en rueda de periodistas el presidente general Medina Angarita. Recoge las ovaciones del pueblo colombiano como un homenaje cordial de los colombianos a Venezuela. Qué es el movimiento grancolombiano. La entrevista con los periodistas aplazada para hoy a las once y media.

Las ocupaciones y menesteres oficiales que solicitan al presidente de la república en visita de amistad en el territorio de otro país, son algo que por su número, requiere un empalme exacto entre unas y otras de esas ocupaciones. Pero en esos actos hay algunas veces dilaciones inesperadas, con frecuencia copas de champaña y siempre discursos. Todos estos factores —especialmente el último— producen desde el primer acto un descarrilamiento en el itinerario previamente elaborado.

Sirva lo anterior como señal de que en vez de desesperar y renegar porque habían transcurrido cincuenta minutos a partir de la hora fijada para la conferencia de prensa del señor presidente de Venezuela, aguardáramos pacientemente junto a la elegante mansión en que se aloja, recibiendo con alegre resignación el vientecillo nocturno de la sabana que no logra detener la profusa alameda que rodea la casa del doctor Urrutia Holguín.

Aplazamiento

A las ocho de la noche hizo su entrada el excelentísimo señor presidente de la república de Venezuela, general Isaías Medina Angarita, acompañado del señor canciller de Colombia, doctor Gabriel Turbay, los edecanes nombrados por el gobierno colombiano y los distinguidos oficiales del ejército venezolano que hacen parte de su comitiva.

Al llegar y consultar la hora, el

(Continúa en la página última)

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
7

(Continuación de la página 1a.)

señor presidente y sus acompañantes advierten que se acerca la hora para el banquete que el señor presidente López ofrece al ilustre visitante, y —programa en mano— surge inmediatamente la idea de aplazar la conferencia de prensa, idea que desde un principio nos parece muy justa, pero que en realidad no nos hace mucha gracia. Se acuerda por unanimidad la hora de las once y media del día de hoy para dicha conferencia. Pero la calle 87 es una cosa muy distante para venirse de ella sin materia para un reportaje. Es por esto, por lo que burla burlando, se sueltan algunas preguntas que la insuperable gentileza del general Medina no deja sin respuesta.

Cómo interpreta el recibimiento

La primera de estas preguntas versa, naturalmente, sobre las impresiones que le causara el recibimiento cordial y fragoroso que le hizo el pueblo de la capital el día de ayer en el aeródromo de Techo, en el recorrido por las calles de la ciudad y en los diversos actos a que asistió. El señor presidente responde:

—Tal vez lo he dicho en otras ocasiones, pero me agrada mucho repetirlo: Esas abrumadoras manifestaciones de que hoy he sido objeto las interpreto como un homenaje de simpatía a mi país; frente a ellas yo aparto mi persona para dar paso a quien verdaderamente se dirigen esas demostraciones: la república de Venezuela.

Los frutos en el futuro

Alguien hace alusión a un grito que se pudo oír repetidas veces durante el recibimiento: «Viva la Gran Colombia», y otro pide al general Medina su opinión sobre ello:

—Me gusta ese grito, sobre todo salido con la espontaneidad con que hoy fue escuchado. Lo que para el presente está produciendo la amistad entre las repúblicas de Colombia y Venezuela no será nada en comparación con los frutos que esa amistad va a producir en el futuro.

—He entendido el grancolombianismo como una cooperación mutua de realidades, de hechos, eficaz y práctica en que haya comunidad de objetivos y mutuos intereses por defender, pero en que cada país obre y se haga presente con su propia personalidad, con su peculiar entidad.

El general-presidente pronuncia estas palabras con un especial tono de seguridad, de firme optimismo, y como quien quiere demostrar que no retira una sola de las palabras que acaba de decir, las subraya repitiéndolas más lentamente, hasta el punto que no es necesario tomar apuntes para retenerlas en su exacta conformación, y para comprender además que con ellas no se refería solamente a Colombia y Venezuela, sino a todas las Américas. El general Medina complementa su afirmación:

—Las realizaciones más positivas, de mayor alcance, les va a tocar, por consiguiente, a los que ahora son jóvenes. Los de mi generación estamos preparando el terreno, convencidos de que nuestra labor será más que todo preparatoria, de transición, pero muy satisfechos de poder servir —aún cuando sea de esa manera— a la causa americana.

El general Medina se queda un momento silencioso. Parece estar viendo las faustas cosas que anuncia para el futuro de América, cosas que todos presentimos, pero que en ocasiones es mejor no mencionar concretamente.

Es tan evidente la anotada generalización, que surge en seguida la pregunta sobre la proyección, los posibles efectos que su visita tenga sobre la unión con los Estados Unidos de Norte América teniendo en cuenta la emergencia actual.

Con todo, esta pregunta no parece del todo muy bien intencionada. Sin embargo, el señor presidente Medina la responde con sencillez:

—En eso creo que no hay nada que agregar ni mejorar. Estamos dándolo todo; por lo menos, todo lo que podemos dar.

Esta contestación, por su misma nitidez, causó alguna perplejidad, entre los interrogadores. Era de esas respuestas que cierran la puerta que todo repórter busca siempre hacia otra pregunta. No hubo, pues, más remedio que anotarla, en nuestras cabezas o en nuestras cuartillas, y tratar de retener un poco más al ilustre reporteado, quien ya comenzaba a darse cuenta de que estaba revocando de hecho el acordado aplazamiento. Ya había comenzado a tomar cuerpo la nueva pregunta cuando uno de sus edecanes le advirtió que se le hacía tarde para el banquete, y uno de los del servicio de la casa le anunciaba una llamada telefónica de Caracas.

Ante estas dos razones, ambas de mucho peso, hubimos de resignarnos a dejar el resto de nuestras inquietudes para la conferencia de hoy, abandonar la muy agradable compañía del general Medina Angarita, y dejar igualmente el grato recinto de esa casa, por la cual, la chimenea encendida echaba a andar un aire tibio y acogedor, para hacer frente de nuevo a la atmósfera de la sabana.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"El Tiempo", de Bogotá - 22 Julio 1938

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO

El Desfile de la Juventud

Entre los homenajes fervorosamente cordiales con que el pueblo bogotano ha manifestado al excelentísimo señor general Medina Angarita la honda complacencia con que ha recibido su visita y la sinceridad del afcto fraternal que profesa a la Nación que gobierna y representa, ninguno tan esplendoroso y lleno de significado como el desfile de la juventud efectuado ayer en el estadio de la Ciudad Universitaria. Realce especialísimo dio a ese hermoso acto la presencia del selecto y numeroso grupo de jóvenes venezolanos que estudian en diversos planteles de esta ciudad y que en esa forma quisieron sumar una nota particularmente grata al ilustre visitante en aquell maravilloso testimonio de admiración y simpatía que la juventud colombiana quería rendirle.

La ejecución de los himnos nacionales de Venezuela y Colombia, a cargo de la Escuela Militar y de un grupo coral de niños admirablemente adiestrado, produjo una honda emoción, y fue sin duda la nota culminante del magnífico homenaje de las juventudes a los mandatarios.

Siempre nos ha asistido el convencimiento de que es decisiva y de incalculable trascendencia la participación de la juventud en estos grandes movimientos encaminados a estimular el sentido solidario de los pueblos continentales. Y la razón es de una sencillez elemental: los muchachos de hoy serán mañana, cualquiera que sea el papel que les toque desempeñar en la vida, los continuadores de los esfuerzos que ahora se realizan para promover un intenso acercamiento internacional americano, y es, por consiguiente, indispensable inculcarles por todos los medios posibles la fe en los destinos de la unión y la consciencia de la comunidad de destino de estos países. Afortunadamente el espíritu de la juventud americana es tierra propicia para la prosperidad de esos ideales, ya que se ha formado en la contemplación de los felices resultados de las realizaciones iniciales de esa acertada y saludable política, y ha podido apreciar el decisivo influjo que ha ejercido en el progreso nacional y colectivo.

Por eso el desfile juvenil de ayer perdurará entre los más gratos recuerdos de la visita del ilustre mandatario venezolano a nuestro país. Despliegue magnífico de un sector apreciable del nuevo elemento humano de Colombia, rotunda afirmación de admiración y cariño al jefe de la nación hermana y vecina y acto de fe en los principios fraternales que inspiran las mutuas relaciones, el desfile de ayer es ante todo un excelente presagio del porvenir de nuestra amistad con Venezuela, que la juventud colombiana se encargará de engrandecer y de erigir en ejemplo inequívoco de América.

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 1

"El Tiempo", de Bogotá - 23 julio 1945

El Presidente Medina,

General Colombiano

Un claro significado trascendental tiene la ceremonia cumplida ayer tarde en la Escuela Militar de Cadetes para entregar al excelentísimo señor general Isaías Medina Angarita el diploma de general honorario del ejército de Colombia. En las nobilísimas y emocionadas palabras con que agradeció aquella singular distinción —que nuestra patria le ha otorgado en razón de sus grandes merecimientos como militar, y como nueva prueba del afecto y la admiración que le profesa— el ilustre mandatario de la nación hermana destacó el alcance de aquel acto y explicó con elocuente sinceridad la manera como en su personalidad de gobernante se han conciliado el militar de carrera y el civilista vocacional.

El título honorífico dado al excelentísimo señor general Medina Angarita refresca las más gloriosas tradiciones de los ejércitos colombianos y venezolanos. La epopeya libertadora fue el fruto de sus esfuerzos conjuntos, de su fe unánime en el triunfo. La campaña de 1814, planeada por Bolívar en nuestra patria y glorificada por el sacrificio de Girardot y de Ricaurte, inicia esa cooperación que tan espléndidos resultados produjo y que significó luégo la libertad de cinco naciones. De tierras venezolanas partieron después las fuerzas que se cubrieron de inmarcesibles laureles en Boyacá. La lucha por la independencia fue, hasta en sus oscilaciones geográficas, un esfuerzo colombo-venezolano. Los grandes caudillos de la libertad en uno y otro pueblos ofrecen igual paralelismo; como precursores, la figura de Miranda se hermana con la de Nariño; como guerreros, la de Bolívar con la de Santander, y paralelo fue también el aporte de sacrificio de ambos países a aquella hazaña titánica y fecunda.

Ese título es, por otra parte, símbolo exacto de la paz que ha existido entre Colombia y Venezuela y que nada podrá alterar en el futuro. Resueltos definitivamente algunos problemas accidentales y echadas firmemente las bases de un intenso y equitativo intercambio, las dos naciones pueden mirar con orgulloso optimismo el porvenir. Así como la unión las hizo fuertes y les dio la victoria en la guerra, la cooperación fraternal las hará dignas y prósperas en la paz. Lo está indicando claramente el fervor con que el pueblo de Colombia ha expresado con los homenajes tributados al primer mandatario de Venezuela todo el cálido afecto que le inspira el país hermano.

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
10

"El Liberal", de Bogotá. 19 Julio 1943

'Me Siento Feliz de Iniciar la Jira por las Naciones Bolivarianas'

Declaró el General Medina al Llegar a Cúcuta

CUCUTA, domingo 18—Por Carlos Ramírez París, corresponsal de *El Liberal*.—Con carácter de exclusiva para *El Liberal*, el excelentísimo señor presidente de Venezuela, general Isaías Medina Angarita, hizo ayer tarde al suscrito corresponsal la siguiente declaración: "Me siento feliz al iniciar la jira por los países bolivarianos en el ambiente de cálida fraternidad que me ha brindado en forma tan espontánea el pueblo cucuteño". Y refiriéndose a su comitiva, agregó: "Estamos satisfechos y—tenga en cuenta que son las primeras declaraciones que hago— le agradezco la oportunidad que me brinda de decir lo emocionado que se encuentra mi corazón".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 11

"El Liberal", de Bogotá
20 de Julio de 1943

El Presidente Medina Angarita

EN EL HOMENAJE multitudinario de las gentes colombianas que desde la frontera del Táchira se congregan a su paso para testimoniarle admiración y simpatía, el Presidente de Venezuela, excelentísimo señor general Medina Angarita, habrá visto la palmaria confirmación de las observaciones hechas por él mismo y por el Presidente Alfonso López, en el sentido de que la amistad colombo-venezolana no es ahora una simple imaginación protocolaria, ni un anhelo noble pero irrealizado, ni un recurso de circunstancias. Es una viva y maravillosa realidad humana, un hecho establecido en el corazon de los hombres poderosos y de los hombres humildes de ambas naciones. Al cabo de un siglo de tácitas salvedades y de discretas reservas, empiezan a sentir colombianos y venezolanos una fraternidad de sentimientos, de ideales y de aspiraciones que, al cabo de la historia, sigue pletórica de incalculables posibilidades vírgenes. Eliminadas las aduanas espirituales, fluye ahora con alegre agilidad una corriente afectiva, que es la savia misma del gran núcleo internacional imaginado por el Libertador. Y es sin duda una propicia pero no inesperada gracia del destino, que ese acontecimiento se produzca bajo el acicate de la adversidad, y al estímulo de dificultades y de peligros que en otra época habrían paralizado hasta el coma el funcionamiento de nuestros organismos nacionales, sin alterar el tardo ritmo de la rutina diplomática. En vez de vecinos corteses pero precavidos, los pueblos creados por Bolívar son ahora socios optimistas y entusiasmados de una misma empresa, la magna empresa de la cultura americana.

Eximio americano, hombre de gobierno que busca y encuentra la razón de su prestigio en el servicio constante a su patria y a su pueblo, el Presidente Medin Angarita escuchará de las masas populares colombianas que se reúnen para darle la bienvenida, el mismo cálido acento de gratitud y de cariño con que sus compatriotas le saludan cuando llega a las grandes ciudades o a las remotas aldeas para llevarles noticia de los grandes frutos espirituales y materiales de su progresista gobierno, que transforma la vida de Venezuela con sorprendente celeridad. El Presidente Medina Angarita está poniendo en marcha en su país las mismas energías morales y políticas que en Colombia han impulsado la obra del régimen liberal. Y ha asumido, en presencia de los fenómenos económicos y sociales, una posición de resuelta prudencia, que afronta los hechos tradicionales para analizarlos sin prejuicios, y sólo se somete a ellos cuando los encuentra útiles para el engrandecimiento nacional, modificándolos valerosamente cuantas veces halla lo contrario. La adhesión que al actual gobernante de Venezuela profesa su pueblo, expresada con fervor en tantas ocasiones, no es gratuita sino muy bien merecida. Venezolanos y extranjeros así lo reconocen a poco observar el curso de una política inspirada en la libertad y en la justicia y dirigida a promover el mejorestar de las clases desvalidas, impulsar la producción y fomentar el aprovechamiento de las riquezas nacionales, haciendo al capital y al trabajo partícipes equivalentes del progreso nacional.

No es difícil entender en esas circunstancias, por qué los colombianos siguen con profundo interés y con franca simpatía, el rumbo de tales transformaciones, y se sienten hermanos del pueblo de Venezuela, en el más exacto sentido de la palabra. Ni por qué los venezolanos observan en parecida actitud el funcionamiento de las instituciones colombianas, y el avance de campañas que entre ellos tienen paralela trayectoria. La cohesión de los países del grupo bolivariano, expresada ya en actos de política internacional de no escasa significación, no es producto de laboriosas maniobras de gobierno, sino resultado espontáneo, y por eso mismo perdurable, de la fase de cultura a que ha llegado cada uno de ellos. Unidos, buscan para sus pobladores una adecuada porción de los dividendos de la victoria, que con su esfuerzo y su sacrificio han contribuído a conquistar. Y entre esos dividendos no será el menor sino uno de los más valiosos, el que resulte de la adopción de sistemas de intercambio y de programas de fomento afines y armónicos, que cimenten la buena vecindad entre ellos y les permitan fácil acceso a la economía de abundancia, que es uno de los grandes ideales de la postguerra. Primera experiencia definida hacia el aglutinamiento de los pueblos de América alrededor del ideal en que comulgan, esta de los países que creó el genio del Libertador está llamada a ser un instrumento eficacísimo para que el hemisferio asimile las porciones de la cultura occidental que en su territorio han buscado refugio después del desastre europeo.

En la caudalosa bienvenida que al Presidente Medina Angarita y a sus acompañantes, ilustres embajadores del pensamiento venezolano, tributa el pueblo de Colombia, se observa un síntoma exacto y estimulante de la manera como está cimentada la nueva política internacional de las Américas política de masas, fundada en la voluntad inteligente y en el afecto de los pueblos, y no en el secreto y arbitrario designio de las cancillerías. Por eso la actual visita del mandatario de Venezuela a Colombia, como antes la del Presidente López a Caracas, son acontecimientos de tan extraordinario vigor simbólico, índices de la sincera diplomacia que practica un mundo nuevo.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 12

EL LIBERAL

— Bogotá - 21 Julio 1943. —

Diario fundado por Rafael Uribe Uribe el 17 de abril de 1911. Segunda época, iniciada el 12 de agosto de 1938.
Director: ALBERTO GALINDO
Jefe de Redacción: ANTONIO RIBERA. Gerentes: OSORIO & PAYAN
Miembros de "La Prensa Asociada". Servicios de "The King Features Sindicate". Corresponsales en todas las ciudades de la República. Agentes Generales en los Estados Unidos: M. D. Bromberg Associated Inc. 19-to 25 West at 44th St - New York. Edificio en Bogotá: Calle 16 Nº 4-96. — Por telégrafo y cable: LIBERAL. Correo Nacional: Apartado 2558. Correo Aéreo: Apartado 3918.

AÑO V — MIERCOLES, 21 DE JULIO DE 1943 — NUMERO 1.775

Colombia y Venezuela

EN LAS PLAZAS y en los estadios las muchedumbres colombianas infunden ahora al ideal profético de Bolívar el soplo vital que hace un siglo le negaron, —porque estaban bajo la diaria sorpresa de tántos bienes alcanzados de improviso—, como se lo negaron todos los demás pueblos que se entregaban al goce de su recién nacida libertad. Y anoche, en el Palacio de la Carrera, quienes escuchaban los discursos de los Presidentes López y Medina Angarita tuvieron la sensación, exacta y halagadora, de que se ha iniciado la "marcha majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada la América Meridional", de que hablaba el Libertador en su carta de Jamaica. Hay un propósito definido de acción conjunta de los pueblos bolivarianos, para buscar el progreso de sus hombres y de los grandes principios que ellos profesan, que son los propios de la civilización occidental. Hay una política en marcha para realizar ese propósito, en las esferas de la economía, de la diplomacia, de la cultura, del comercio, utilizando el hecho, que ya había anotado el Presidente López en anterior oportunidad, de que la guerra y la acelerada evolución política han contribuído a borrar fronteras inmateriales que históricamente habían aislado, entre celos e indiferencias, la comunidad evidente de nuestros países. A medida que las otras fronteras, las geográficas y nacionales, quedan dibujadas para siempre, sin amarguras ni salvedades, estas viejas murallas del espíritu desaparecen. Lo que fue anhelo y es todavía meta de un noble esfuerzo conjunto, está entrando en el terreno de las cosas tangibles, en plena función de realidad. No hemos necesitado para lograrlo de la gestión mediadora del europeo, ni de su docencia diplomática, sino apenas de la observación de su mal ejemplo para no imitarlo. Por eso decía anoche con tánta razón el señor López: "Los hombres de la América Meridional empiezan a decirse esta frase, que yo espero ver convertida en el lema del futuro: América, una obra de los hombres libres de América".

Pero hay en los dos documentos de clara prosapia democrática que hoy publicamos, otra declaración formulada en palabras de un mismo vigor afirmativo: la integración del movimiento bolivariano, y su impulso dinámico, florecen gracias al milagro que todos los días cumplen los Estados Unidos de América, de armar y alimentar a sus propios ejércitos y a los de sus aliados, en una línea de batalla que abarca la superficie entera de la tierra. Entre otras cosas, la consciencia de que todos los países de América luchan, en la línea de fuego, o en la línea de la producción y de la penuria, por unas mismas ambiciones de libertad y de justicia, es lo que ha contribuído principalmente a dar origen al movimiento de cohesión internacional de las Américas, que en el caso de las repúblicas bolivarianas no es ya una simple expectativa optimista.

Quien despertó esa consciencia, y ha sabido ponerla al servicio de la civilización amenazada, organizando con prodigiosa eficiencia la voluntad de colaboración, es el Presidente Franklin Roosevelt. Y es también el grande estadista democrático, quien ha puesto a la Unión en condiciones de vigilar la seguridad del hemisferio y de proteger así el avance de un movimiento político, del cual cosechamos ahora los primeros frutos, y podemos esperar tántos para el porvenir. Es bien justo, en consecuencia, que cuando Colombia y Venezuela festejan las bodas de su confraternidad, presenten al señor Roosevelt y a su pueblo el testimonio de su adhesión, de su gratitud y de su simpatía. Porque su gobierno ha cumplido fielmente la promesa que formuló al día siguiente de Pearl Harbour, cuando dijo: "Si apelamos a la fuerza, como ahora nos vemos precisados a hacerlo, estamos resueltos a que esa fuerza sea dirigida hacia el bien último, tanto como contra el mal inmediato. Nosotros los americanos somos constructores, no destructores".

Constructiva es la política que el bloque internacional proyectado por el genio de Bolívar se propone practicar ahora, cuando sale del estado embrionario en que vivió por cien años para iniciar su vida orgánica. Como anoche lo expresaron los señores Presidentes de Colombia y Venezuela, esa política no va contra nada, ni contra nadie, sino hacia el bien y en favor de todos. No es una alianza de fuerzas que se conjuguen al estímulo de secretos y hostiles designos, ni una coalición de ambiciones inconfesables, sino una diáfana asociación de voluntades y de recursos para el mejor servicio de la fraternidad americana. Por eso constituye una adecuada correspondencia al esfuerzo que los Estados Unidos realizan por guarnecer las defensas inmediatas y remotas del continente, sin lo cual no habría con facilidad entre los pueblos que lo habitan ánimo tranquilo para la colaboración, en vez de zozobra, desconcierto y dispersión. Y representa la respuesta de la América Meridional a la ayuda técnica y financiera que Washington le presta ahora y quiera suministrarle en el futuro, para que en armonía y en orden desarrolle las riquezas de que hasta ahora había sido teóricamente millonaria, dentro de su solemne pobreza real.

El ideal democrático por excelencia del buen vecino, cristaliza ahora entre pueblos a los cuales libertó la espada y señaló rumbos perdurables el genio de Simón Bolívar. Pero no por obra laboriosa de los manipuleos diplomáticos, sino bajo la acción incontrastable de la voluntad de la opinión, que en estos días vimos caudalosamente expresada en Bogotá, en Bucaramanga y Cúcuta, por los miles de colombianos que se reunieron para vitorear al gran gobernante demócrata, inspirador y realizador de la profunda pero pacífica revolución que está creando la nueva Venezuela. Antesala de la mesa redonda de las Américas, es la que ahora organizan los países bolivarianos. La buena vecindad del hemisferio, sólo puede resultar de una suma de buenas vecindades entre las naciones que lo habitan, y que juntas alcanzarán más fácilmente las recompensas tangibles e intangibles de sus luchas y de sus sacrificios.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 13

"EL LIBERAL", de Bogotá
23-Julio de 1943

Medina y el Pueblo

La participación que el pueblo ha tomado en todas las ciudades que ha visitado el Presidente Medina durante su viaje por Colombia, es por si sola la mayor y la más elocuente demostración de afecto y simpatia por el ilustre mandatario y por la nación que representa. En todas partes la muchedumbre lo ha rodeado con sus aclamaciones. Y lo ha hecho espontáneamente, con sencillez y al mismo tiempo con calor, que demuestran bien a las claras cómo ese entusiasmo no es forzado ni es postizo, ni es tampoco el fruto de la ocasión. Un homenaje popular como el que ha recibido el señor Presidente de Venezuela en Cúcuta, en Bucaramanga y en Bogotá, no es un sorpresa en cuanto a que haya existido pero si en cuanto a las proporciones que ha tomado. Venezuela ha llegado en estos dias a todos los rincones del pais, a todos los hogares colombianos.

Lo mismo en el campo de Techo que en las calles de Bogotá y en el Estadio de la Ciudad Universitaria, la multitud se congregó por propia voluntad para rendir al Presidente Medina una prueba de admiración y de saludo que nada tenia de estudiada. Uno de los aspectos de la propaganda que los regimenes totalitarios han aprovechado mejor, es el de las recepciones públicas a los Jefes de Estado organizadas con bayoneta, con clausura de fábricas y oficinas y con asistencia forzosa de empleados y obreros a desfiles y manifestaciones. Es asi como en Berlin y en Roma se reúnen inmensas multitudes, que de acuerdo con una consigna y bajo la dirección de los jefes del partido, permiten presentar un espectáculo que el mundo tomaria por imponente si no supiera que es ficticio y que, por lo tanto, no es espontáneo. Que este no es el único sistema para lograr que todo un pueblo se levante para ovacionar a un mandatario amigo, lo ha demostrado patentemente la acogida que el pueblo colombiano acaba de dar al Presidente Medina. Si las calles, y el estadio y el campo de aterrizaje se vieron colmados como nunca antes lo habian estado, sólo en el entusiasmo de los hombres y mujeres de Colombia por Venezuela y su presidente, puede encontrarse la razón.

Durante estos tres dias se ha comprobado algo que todos intuiamos pero que no habiamos tenido ocasión de ver, de palpar tan claramente. El pueblo de Colombia tiene por el de Venezuela los unicos vinculos que son indestructibles: los de la simpatia, los de la comprensión, los de la comunidad de ideales. Y asi ha podido comprobarlo también el Presidente Medina y por intermedio suyo, la nación a la que tan dignamente representa. Al continuar hoy su jira por las naciones bolivarianas, el Presidente Medina Angarita deja en Colombia un imborrable y grato recuerdo, que fortalece el afecto de nuestros compatriotas por el pueblo y gobierno venezolanos. Y seguramente lleva el ilustre mandatario y grande amigo la convicción de que la fraternidad bolivariana es un hecho en plena realización, al cual él mismo contribuye decisivamente, con la ayuda entusiasta de su pais y del nuestro. Sin duda alguna estas impresiones estimularán su fecunda labor de solidaridad internacional, para bien de todas estas naciones. Y la simpatia personal, el prestigio y la elocuencia del Presidente de Venezuela, conquistarán todos los dias nuevos amigos para una gran causa de armonia y de colaboración entre los pueblos.

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES * FOLIO 14

"El Siglo", de Bogotá - 18 Julio 1943

Ilustre huésped

Desde el medio día de hoy es huésped de honor del gobierno colombiano, el presidente de Venezuela, excelentísimo señor general Isaías Medina Angarita.

La visita del mandatario de la hermana república tiene un hondo significado en estos momentos, pues reafirma la estrecha solidaridad que une a nuestros dos países y prueba que las naciones que formaron la Gran Colombia siguen constituyendo un sólido bloque que muy difícilmente podría ser disuelto.

El presidente Medina trae a Colombia, el fraternal saludo de la patria del Libertador. Este solo hecho basta para que Colombia entera registre con la más viva satisfacción la llegada a su territorio del ilustre visitante. Como él mismo lo dijo al despedirse ayer de su pueblo, en su jira por las repúblicas bolivarianas, lleva «la expresión de la viva tradición de Bolívar, de Sucre, de Miranda y de tántos otros ilustres venezolanos, junto con el cálido impulso generoso y fraternal y abierto de la Venezuela de hoy». Por eso, al cruzar ahora el puente Internacional el excelentísimo señor general Medina, deberá sentir la impresión de que no sale de su patria, sino que entra a un territorio que es continuación de ella.

El mandatario venezolano inicia hoy la visita de los países que hace más de un siglo recorriera Bolívar victorioso en la magna epopeya. Hoy como entonces los pabellones de nuestros dos países ondean juntos al viento simbolizando nuestra estrecha unión. En aquella época unía a nuestros pueblos un mismo fin: la obtención de la libertad. Hoy somos libres pero nos une un porvenir que encierra las mismas esperanzas y las mismas amenazas. Hace más de un siglo el pueblo de Colombia saludaba la llegada de Bolívar, como la del padre cuya presencia es indispensable. Hoy saludamos en el general Medina al pueblo hermano con el cual esperamos proseguir por la senda de progreso y grandeza que el destino señala a nuestras repúblicas.

ARCHIVO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 15

"El Siglo", de Bogotá - 21 de Julio de 1943

Ayer fue instalado el parlamento

El presidente de Venezuela asistió a la ceremonia

La cámara

A las cinco y veinte minutos de la tarde, y después de verificar el quorum reglamentario, fue declarada abierta la sesión preliminar de la cámara de representantes. Se aceptó la renuncia presentada por el señor Eduardo Martínez Zarama del cargo de Interventor General de Petróleos con el fin de que pueda ocupar su curul en la corporación como representante por el departamento de Nariño.

La presidencia designó una comisión de tres miembros para que se trasladara al Palacio e informara al señor presidente que la cámara se encontraba lista para la instalación.

A las seis y cuarto de la noche se presentó en el recinto el presidente de la república acompañado del general Medina y su comitiva. Después de algunas palabras a los representantes declaró que quedaba oficialmente instalada la cámara. Habló en seguida el presidente de la corporación, presentando un saludo a los mandatarios y declarando que se laboraría de acuerdo con el pensamiento del gobierno.

El general Medina, en medio de grandes aplausos, leyó el discurso que traía, y que como el del señor López, había sido antes dado a conocer en el Senado.

Elección

Pocos momentos después de haber abandonado el recinto los dos mandatarios se procedió a la elección de mesa directiva, la cual quedó formada así: presidente, Carlos Lozano y Lozano; vicepresidente, Fernando Londoño y Londoño; secretario, Andrés Chaustre y secretario auxiliar Albino Vega Bernal, todos los cuales tomaron posesión de sus cargos y prestaron el juramento de rigor.

La muerte del doctor Crespo

Se aprobaron luégo estas dos proposiciones:

"La Cámara de Representantes registra con honda emoción dolorosa la muerte de Primitivo Crespo, periodista, parlamentario y jefe político, quien le sirvió a la repúolica con el brillo de su inteligencia, su inquebrantable carácter y el prestigio de sus virtudes cívicas y privadas. —Transcríbase al gobierno del Valle, a las municipalidades de Buga y Cali, a la familia del extinto y publíquese en carteles murales".

La biblioteca del Maestro Valencia

La diputación conservadora presentó una proposición por medio de la cual la cámara lamenta profundamente la desaparición del inmortal Valencia, cifra y compendio de la virtud y la sabiduría de Colombia. También se presentó un proyecto de ley por la cual se adquiere por la nación la casa donde vivió y murió el maestro, con el propósito de acondicionarla para un museo que llevará el nombre de "Guillermo Valencia". Para el efecto, se destina la suma de quinientos mil pesos, con la cual se haría la adquisición de la bella finca de Belalcázar, así como también de la biblioteca, que es una de las mejores que haya habido nunca en Colombia. Igualmente se aprobaron algunas otras intrascendentes.

Siendo las ocho y media de la noche se levantó la sesión.

El senado

A las cuatro y cincuenta y cinco minutos de la tarde del día de ayer se dió comienzo a la junta preparatoria del honorable Senado de la República. Presidió dicha junta, por orden alfabético, el h. s. Luis Ignacio Andrade, el cual designó para el cargo de secretario provisional de la misma, al h. s. Hernando Téllez. El h. s. Téllez lee a continuación la comunicación del señor ministro de gobierno, dirigida al h. Senado, por medio de la cual informa a dicha corporación cuáles, de entre los senadores principales y suplentes cuyos nombres resultaron elegidos para la actual legislatura, se excusaron ante el ministerio, por la no asistencia a las sesiones del período constitucional del senado de la república, que se iniciaron ayer, veinte de julio. Según el comunicado oficial del señor ministro de gobierno, asciende al número de sesenta y tres el de los hh. ss. para la legislatura comprendida entre los años 1943-1947. Es decir, que se aumentaron en la cantidad de seis las curules de esa corporación. La composición política del h. Senado es la siguiente: 21 conservadores, 41 liberales y 1 comunista. El personal del Senado se renovó casi por completo; asisten 49 senadores nuevos y sólo 14 senadores fueron reelegidos. Además, de los sesenta y tres senadores, sólo asisten cuarenta y uno en calidad de principales, y veintiuno en calidad de suplentes. Aun cuando es de advertirse que como la curul del h. s. Laureano Gómez no fue ocupada en la sesión inaugural del senado por ninguno de los dos suplentes y, en consecuencia, estuvo ayer desierta ante la expectativa del público que asistía a las barras y de la de los mismos senadores, la representación conservadora sólo constará de veinte senadores.

El h. s. Andrade designa una comisión integrada por los hh. ss. Bravo, Uribe Cualla, Campo Serrano, Pumarejo, Castro Monsalvo y Fernández de Soto para que se sirvan comunicarle a los Excmos. Sres. Presidentes de Colombia y de Venezuela, que el senado se halla constituído en junta preparatoria. Asímismo, designa otra comisión integrada por los hh. ss. Del Hierro y Gómez Parra para que le comuniquen a la h. Cámara de Representantes que el Senado se constituyó en junta preparatoria. Y una nueva comisión, integrada por los hh. ss. Jiménez, Navia, Uribe Restrepo y Solano, para que reciba, en la entrada al recinto del Senado a los Excmos. Sres. Presidentes de Colombia y de Venezuela y a los miembros de la comitiva de éste. A las cinco y ocho minutos de la tarde, el h. s. Andrade declara en receso la corporación, hasta tanto hagan su entrada los dos Presidentes y sus acompañantes. En estos momentos la comisión de la h. Cámara de Representantes le anuncia al Senado que aquella corporación se acaba de constituir en junta preparatoria.

EMBAJADA DE COLOMBIA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
16

La llegada de los Presidentes

A las cinco y cuarenta y cinco minutos de la tarde, se levanta el receso y hacen su entrada al recinto los Excmos. Sres. Presidentes Medina, de Venezuela; y López y sus acompañantes. El público que se hallaba presente en las barras, los distinguidos asistentes a la tribuna diplomática, a la de altos empleados, los representantes de los diarios que se encontraban en la tribuna de la prensa y los mismos senadores, recibieron con atronadores aplausos la llegada de los dos presidentes al hemiciclo del Senado. Acto seguido, el Excmo. Sr. Presidente López dió comienzo al discurso de recepción al Excmo. Sr. Presidente de Venezuela, y dijo:

Excelentísimo señor presidente del Senado, excelentísimo señor general Medina Angarita, honorables senadores:

Fue en otro congreso colombiano en donde un jurisconsulto granadino que acababa de dejar los claustros universitarios, seducido por el ideal de la libertad y cautivado por las hazañas de cierto caraqueño entonces conocido con el nombre del general Bolívar, dijo una frase inolvidable al recibir al Padre de la Patria, cuando deshechas sus tropas y en eclipse el sol de sus victorias, regresó por estos caminos de la tierra que él tanto amara, a rendir, ante el supremo tribunal del congreso, cuentas de una misión en cuyo desempeño habíalo abandonado la fortuna. Al capitán en transitoria desgracia, nuestro letrado, que era el más vidente de los jóvenes de aquella temeraria generación, dirigióle estas palabras que la historia ha recogido como singular profecía y como la voz auténtica de un pueblo que persistía en confiar su suerte al brazo de intrépido venezolano: "General: la Patria no ha muerto mientras exista vuestra espada. Con ella volveréis a rescatarla del dominio español. Sois un militar desgraciado, pero sois un grande hombre".

Agregó para terminar:

Señor:

Si cediere el deseo de evocar la trayectoria de vuestra vida, consagrada al servicio de vuestro pueblo, y de exaltar vuestros méritos de estadista y demócrata, seguramente me abandonaría a una tarea especialmente grata, es verdad; pero doblemente innecesaria, porque, por una parte el pueblo colombiano os conoce muy bien y aprecia vuestra vigorosa personalidad cumplidamente. Y por otra, cobrarían estas palabras un falso aire de presentación de un extranjero, cuando en verdad no habéis sentido el paso de la línea fronteriza, y Colombia no os alberga como a un forastero que viene a corresponder una visita.

Estais, ciudadano presidente de Venezuela, en el recinto del congreso colombiano. Una tradición centenaria señala en él puesto natural a los venezolanos ilustres. Ocupadlo, señor, y recibid desde él el alborozado homenaje de la república.

Al concluír el presidente López, el h. s. Andrade, quien presidía la junta preparatoria del h. Senado, pronunció el siguiente discurso:

Excelentísimo señor doctor López,

Excelentísimo señor General Medina:

El Senado de Colombia ha escuchado con profundo respeto el discurso del Jefe del Estado, cuyas ideas y sentimientos comparte, y experimenta singular satisfacción al verse honrado en este acto solemne con la presencia y la palabra del eminente ciudadano que dirige los destinos de Venezuela, la ínclita nación hermana.

Váis a tener ocasión de establecer con el testimonio de vuestra personal observación, excelentísimo señor general Medina, cómo es de hondo, de espontáneo y caudaloso el afecto de nuestra Patria por la vuestra, hasta el punto de confundirse las dos en el tributo de adhesión de todos los colombianos.

El cuadro que decora este solio, en que aparecen confundidos los más destacados próceres de nuestra emancipación en torno del padre de la patria, no representa ningún episodio de la magna epopeya; es el símbolo fidelísimo de lo que aconteció para que el esfuerzo de Bolívar culminara en el surgir glorioso de cinco repúblicas libres: la unión de los hombres representativos de las naciones de la Gran Colombia como razón de sus victorias; y es al propio tiempo emblema de lo que debemos realizar para que Venezuela y Colombia sean leales al pensamiento bolivariano, para que interpreten los dictados de su común origen y para que en las graves cuestiones que el conflicto universal plantea para el futuro del mundo, Colombia y Venezuela se confundan en el empeño de realizar su grandeza solidaria, de ser benéficas para todo el continente y para la humanidad, buscando el predominio de los principios tutelares de la democracia cristiana, de manera que ellos no sean simple profesión teórica sino que se proyecten sobre los actos de los gobernantes y de los gobernados, y brillen en todas las actividades de la vida individual y colectiva.

Dignáos recibir los homenajes de nuestro respeto, y llevar al pueblo que con tánto brillo representáis, excelentísimo señor General, el mensaje de nuestro fraternal afecto.

Cuando el h. s. Andrade terminó su intervención, el Excmo. Sr. Presidente de Venezuela, general Isaías Medina Angarita, pronunció un discurso brillante, que fue interrumpido en varias ocasiones por los aplausos de los senadores y del público que asistía a las barras. Dijo:

(Versión del doctor J. Gnecco Mozo).

Excelentísimo señor Presidente del Senado; Excelentísimo señor Presidente de Colombia:

Con profunda emoción vengo ante vosotros a recibir el homenaje con que me habéis honrado: con profunda emoción de magistrado de una democracia; con profunda emoción de venezolano y con profunda emoción de amigo de Colombia.

Desde el momento mismo en que pisé territorio colombiano he estado en un ambiente de cálidos sentimientos y de expresivas manifestaciones que traducen la prestancia de esta gran nación dotada de todas las virtudes y de todas las riquezas espirituales y físicas que califican el más alto rango de la condición humana. He recibido conmovido tántas delicadas y espontáneas atenciones dirigidas en mi persona a mi patria, que sería inútil que tratase de expresaros los sentimientos de gratitud y afecto que me embargan.

Se me ha tributado la acogida que el calor del hogar reserva al hermano y he visto la sinceridad del gesto y la pureza de intención en los limpios ojos del hombre del pueblo, en la manera franca, cordial y elevada, con que vuestros hombres de gobierno han recibido esta visita de quien no puede traer sino sentimientos de amor para esta gran patria, en todos los medios y en todas las clases y ahora en la inolvidable ceremonia de este santuario...

Después de referirse a la democracia colombiana, dijo:

Soy portador del fraternal saludo del pueblo venezolano en cuyo corazón está afincado, con indestructibles raíces, el afecto por Colombia. Somos vuestros hermanos de ayer y de hoy y de siempre: ayer en el sacrificio que secundó la gloria de la epopeya; hoy en los vivos anhelos de que se perpetúe, para dignificación de los pueblos, y por su propio bien, los principios de democracia y hoy y mañana en el deseo ferviente y vivo de que nuestras relaciones fraternales, que son esencia misma de nuestro espíritu, pasen de la etapa de las bellas teorías a las realizaciones prácticas que requieren nuestras necesidades y que piden nuestro pueblos.

En todo lo que ha sido decisivo y grande en la boyadura de nuestras patrias, estamos unidos. Unidos llenamos páginas de glorias que son título incomparable de orgullo para el gentilicio americano. Unidos recibimos la tremenda admonición del Libertador que veía en ese útil entendimiento, la condición misma de nuestra existencia y de nuestro progreso. Todo nos une en el pasado: todo nos llama a la unión en el presente y todo cuanto de grande podemos concebir, nos unirá en los venideros tiempos.

En el curso de nuestra vida histórica hemos tenido momentos de alejamiento, de olvido y hasta de mutuo recelo. Esas negras horas, esos desvíos, nunca nacieron del instinto de nuestros pueblos sino de la incomprensión de la extraordinaria misión que el destino reserva a la América, incomprensión que esbozaba una política de nacionalismo suicida y de pretendida y delezable ambición de predominio.

La Gran Colombia

Dijo al respecto el orador:

En el proceso de nuestras propias vidas independientes se han ido acentuando rasgos nacionales característicos de la tierra y de las circunstancias, cada nación ha ido tomando el acento y el matiz de su vocación, de su sensibilidad, de su unidad y no pasaría de ser un sueño vano pretender desandar el camino de la evolución histórica para suprimir la autonomía y la personalidad de pueblos que precisamente por autónomos y caracterizados, es que pueden abrir vías útiles de cooperación y de acción complementaria. Si fuésemos capaces de desaparecer y borrarnos anedinamente, no seríamos capaces de iniciar ninguna vasta empresa creadora, proyectada hacia el porvenir. Lo que invocamos es una cooperación entre seres vivos y diferenciados y no la fusión y sedimentación de cuerpos líquidos e inertes.

El trágico ejemplo de una Europa desgarrada y destruída periódicamente debe aleccionarnos a los americanos sobre la perentoria necesidad de desechar cuanto pueda dividirnos, de perseguir como un crimen toda tentativa de instaurar en nuestro hemisferio, en grande o pequeño, sistemas políticos que puedan alentar cualquier forma de espíritu agresivo o de propósito de sojuzgamiento y de procurar, con generoso celo y amplitud de miras, todo cuanto pueda favorecer el acercamiento de estos pueblos hermanos, todo cuanto pueda servir para la unión, para la solidaridad y para la cooperación entre las naciones de este continente.

No puede caber entre nuestros propósitos, ninguna turbia intención de predominio, sino el loable anhelo de acordar nuestras energías para acrecentarlas y ponerlas acrecentadas y en su plenitud, al servicio de la causa que los pueblos libres defienden en esta guerra para alcanzar una paz digna de los grandes principios americanos.

Mi patria, hh. senadores, sirve con devoción estos mismos sagrados ideales. La tierra de Bolívar, de Miranda, de Sucre, de Bello, de Gual, ha sabido mantener en el dolor y en la adversidad su fe en la democracia, en el derecho y en la libertad. Las más duras pruebas sólo sirvieron para templar nuestros espíritus y hoy puedo deciros con santo orgullo, que Venezuela es una patria de hombres libres; que Venezuela es una democracia estable, que Venezuela coopera, en toda la medida de sus fuerzas y de sus recursos, con los Estados Unidos de América y con todas sus hermanas en guerra, y que esa misma Venezuela, colombianos, os tiende su firme mano fraternal con lealtad y sin recelos.

Este estado latente de simpatía profunda entre nuestros pueblos constituye una de las fuerzas decisivas para la futura orientación de su historia; si no dejamos perder gratuitamente esa fuerza y la sabemos utilizar, avara y concienzudamente, los anhelos del Libertador se verán cumplidos con fecunda realidad. Es necesario que comencemos a dar los pasos para iniciar las vías de la cooperación útil; es necesario que siquiera los pueblos hermanos pongamos en común la consideración de nuestras cuestiones peculiares, porque seguramente de esa consideración objetiva surgirán nuevas y preciosas formas de colaboración y de realización cabal del destino americano.

Ya es tiempo de que salgamos del reino de las palabras, de las promesas y de los sueños, para entrar resueltamente en el mundo de las realidades. El estudio en común de nuestros problemas, puede y debe sugerir formas de cooperación para resolverlos. Cualquier simple paso modesto en este sentido, puede ser el comienzo de una gran obra de cooperación para el bien de nuestros pueblos.

Mi mensaje para vosotros es breve y sencillo: es una palabra de afecto y de confianza; la palabra de afecto y de confianza que Venezuela dirige por mi voz, a Colombia. Todo cuanto podemos considerar en el presente y en el pasado, es fuerza de unión que nos atrae. Nos une el Libertador con su gloria incomparable y con su apostolado americanista. Nos une Santander, el gran prócer que en la hora difícil de la creación, organizó, sufrió y aseguró la inconcebible continuidad del genial esfuerzo creador.

En el dorado fulgor de la gloria, apagadas y olvidadas las pequeñas pugnas y los resentimientos parroquiales, la justicia y la gratitud de las patrias bolivarianas saludan la memoria de Santander con la frase del Libertador: "El ejército en el campo, y vuestra Excelencia en la administración, son los autores de la existencia y de la libertad de Colombia".

Nos une el eco fulgurante de los hechos de armas donde corrió confundida y fecunda, sangre de venezolanos y colombianos; nos unen los peligros y las incertidumbres del presente; nos une nuestra leal adhesión a la causa de la solidaridad continental y nos une la vigorosa fe de nuestros pueblos que marchan hacia el futuro, creando con su diario esfuerzo libertad, igualdad y seguridad para todos los hombres.

Honorables senadores: aquí está Venezuela de pie, con su fe, con su energía, con su ambición de bien, con sus limpias esperanzas, que os tiende los brazos".

A las 6 y 15 minutos de la tarde concluye su discurso el Excmo. Sr. Presidente de Venezuela, que fue sumamente aplaudido. Varios minutos duró la ovación al ilustre visitante de Colombia. En seguida, el Excmo. Sr. Presidente de la República presentó un saludo a los hh. ss. a nombre del gobierno, formuló los votos más sinceros por el éxito de sus labores en la presente legislatura y declaró inauguradas las sesiones de la corporación. Después de haber instalado las sesiones del h. Senado, el Presidente López, acompañado por el Excmo. Sr. Presidente de Venezuela y los miembros de la comitiva oficial de éste, abandonó el recinto del Senado y se dirigió a la h. Cámara de Representantes.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES * FOLIO 17

Bogotá - 19 de julio de 1943

EL ESPECTADOR
FUNDADO POR FIDEL CANO EN 1887
Director: LUIS CANO — Gerente: GABRIEL CANO

La Frontera Abierta

La extensa línea fronteriza entre Colombia y Venezuela estuvo prácticamente cerrada durante un siglo. A uno y otro lado de ella venezolanos y colombianos recordaban apenas vaga y periódicamente las hazañas militares que unidos realizaron bajo el doble comando de Bolívar y de Santander, pero en realidad nada parecía serles común en el vasto escenario de su heroísmo, de su sacrificio y de su gloria. Hoy esa frontera está ampliamente abierta al comercio, a la producción, a las ideas y a los sentimientos, y en su extensión larguísima indica sólo el límite jurisdiccional del esfuerzo que ambos Estados adelantan fraternalmente para multiplicar las posibilidades de común aprovechamiento de la enorme riqueza potencial que en tan largo tiempo ignoraron o abandonaron en absoluto.

Ese fenómeno de secular aislamiento de dos naciones que la naturaleza hizo vecinas y la historia hizo hermanas, se repite con caracteres casi idénticos en todo el continente americano, y tiene su explicación elemental en la casi total ausencia de vías de comunicación, porque el prodigio del paso de los Andes era una empresa reservada exclusivamente a los soldados desnudos de la Independencia. Concluídas las carreteras de Bogotá a Cúcuta y de Caracas a San Cristóbal, en la tercera década del presente siglo, y establecida regularmente la navegación aérea, cesó de hecho el obstáculo principal, aunque no el único obstáculo, que parecía oponerse a la unidad comercial, intelectual y política de Venezuela y Colombia. Como consecuencia inmediata de la eliminación de la muralla andina surgió en ambas cancillerías el vehemente deseo de ponerle término a la histórica controversia de límites, y simultáneamente también se constituyeron a uno y otro lado del Zulia gobiernos de inconfundible e idéntica fisonomía democrática, que encuentran expeditos todos los caminos de la cooperación amistosa y de la buena vecindad.

Desde la entrevista de los ex-presidentes Santos y López Contreras en el Puente Internacional, se hizo notoria la adhesión popular en ambos países a la nueva política de sus respectivos gobiernos, que posteriormente se acentuó con la visita del doctor López a Caracas, y que va a quedar definitivamente consagrada con la del general Medina Angarita a Bogotá. No hay en estas demostraciones de solidaridad afectiva ningún artificio diplomático, ni estímulo alguno que no provenga directamente del sentimiento íntimo y profundo de las masas humanas, que en Venezuela y en Colombia recuerdan instintivamente todo lo que les es común desde los orígenes de su existencia política, y les dan libre expresión a sus emociones, al margen de cualquier consideración de orden práctico.

No quiere ello decir, sin embargo, que lo que pudiéramos llamar la reanudación de las relaciones políticas entre Colombia y Venezuela después de un siglo de indiferencia fraternal y de involuntario aislamiento, tenga un carácter puramente sentimental y afectivo. Si hay dos países en América que por la diversidad de su producción y por las facilidades naturales de su comercio estén llamados a constituir una unidad económica, son estas dos naciones, unidas por inmensos ríos navegables que fertilizan extensísimas llanuras incultas, dotadas de todos los climas, favorecidas por el privilegio de inextinguibles depósitos de petróleo, y situadas una y otra en la proximidad de los más grandes centros de consumo de Europa y de América. Ahora estamos en el período inicial y romántico de la cordialidad establecida cien años después de la Independencia, pero en un porvenir inmediato que coincidirá probablemente con la terminación del conflicto bélico universal, venezolanos y colombianos tendremos que afrontar unidos los problemas de la paz, emprender juntos la explotación racional de nuestras magnas fuentes de producción mineral, forestal y agrícola, defender en común nuestra organización democrática y procurar solidariamente el mejoramiento espiritual y material de nuestros trabajadores rurales y urbanos.

No superficialmente sino con plena conciencia observamos antes que el simultáneo advenimiento en Colombia y en Venezuela de regímenes de gobierno de inconfundible y de idéntica fisonomía democrática, contribuyó tanto, por lo menos, como la eliminación del macizo andino a la amistosa y definitiva solución de sus viejas querellas diplomáticas. Esa feliz identidad de aspiraciones y de propósitos en relación con el bienestar popular, que ha sido característica de los últimos cuatro gobiernos colombianos y venezolanos, hace especialmente grata para nosotros la visita a Bogotá del presidente Medina, en quien ya nos hemos habituado a admirar a un demócrata convencido y auténtico, que encontrará aquí el ambiente y la acogida intelectual más propicios a su temperamento y a sus ideas.

Al anticiparles al señor general Medina Angarita y a su comitiva presidencial nuestro efusivo saludo de bienvenida, lo hacemos como intérpretes del sentimiento popular colombiano, que ve en todos ellos la representación a un mismo tiempo oficial y democrática de la gran nación vecina y hermana, y que quiere agradecerles ante todo la afortunada elección del día del aniversario de nuestra independencia para renovarnos la seguridad de su bien correspondida amistad histórica.

EMBAJADA DE LA R

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 18

"EL ESPECTADOR", de Bogotá
20-Julio de 1943

La Ciudad y sus Huéspedes

Para Bogotá este día de la celebración de la fiesta nacional es particularmente grato, porque coincide con la llegada a nuestra capital del excelentísimo señor presidente de Venezuela y su brillante comitiva. El espontáneo y fervoroso entusiasmo popular, que abarca a todas las clases sociales bogotanas, es apenas la natural expresión de nuestro afecto por el pueblo de Venezuela, y de nuestra respetuosa admiración por su ilustre mandatario y por todas las personalidades que le acompañan.

Cuajada de banderas de gemelos colores, como que una misma es la raíz de nuestras dos patrias, que con sus iris engalanan en fiel símbolo democrático lo mismo las más lujosas fábricas arquitectónicas que las humildes casas de los suburbios, presenta Bogotá exteriormente el ambiente festivo de sus días mejores, que corresponde a la íntima alegría que invade a todos los bogotanos, pues con certero instinto se percatan de que este 20 de julio de 1943 no será una fecha más en la historia de nuestras relaciones con Venezuela, sino punto de partida de una nueva éra de fraternal convivencia, de común esfuerzo por robustecer los lazos seculares que nos unen y por crear nuevos en los diversos terrenos en que nuestra actividad puede resultar benéfica, lo mismo para nuestro perfeccionamiento cultural que para el desarrollo de las amplias posibilidades materiales que poseemos.

La visita de una personalidad extranjera eminente por cualquier título, suscita en la ciudad que la recibe sentimientos generalmente circunscritos a una zona social precisamente determinada. Pero no es eso lo que ocurre en Bogotá, ya que no son propiamente extranjeros nuestros huéspedes de hoy, sino los más dignos y calificados representantes de la hermana república. Podría decirse que con ellos llega Venezuela a la capital de Colombia. Estadistas, políticos, intelectuales, militares, servidores de su país y de los propósitos que animan nuestra confraternidad, así los ve la ciudadanía bogotana dar forma a la fisonomía de la patria del Padre común.

Ni las frases de los diarios, ni las que salen de todas las bocas, uniendo a Venezuela y a Colombia y a sus dos mandatarios en sonoro clamor entusiástico, son en ocasiones como ésta protocolarias expresiones de simulados sentimientos, sino auténtica verdad que manifiesta cómo sabemos guardar la memoria de los gloriosos días de la lucha librada hombro a hombro, cómo igualmente unidos avanzamos en el presente y cómo advertimos alborozadamente en el futuro los signos de aún más prósperos augurios.

El excelentísimo señor presidente Medina así lo ha entendido, al declarar al corresponsal de EL ESPECTADOR en Cúcuta que al llegar a Colombia se siente "como en su casa". Bogotá, capital y corazón de Colombia, abre ampliamente sus puertas a tan altos e insignes huéspedes.

LEGACION DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

"EL ESPECTADOR", de Bogotá - 21 Julio 1943

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO

EL ESPECTADOR

FUNDADO POR FIDEL CANO EN 1887

Director: LUIS CANO — Gerente: GABRIEL CANO

Servicios por cable y radio de la United Press Associations. Afiliado al Editors Press Service.. Servicios gráficos de King Features Syndicate e International News Photos. Corresponsales en todo el país, por radio, telégrafo y teléfono. Oficinas en Bogotá: Carrera 7.a, 14.44. Teléfonos: Dirección, 85.64; Redacción, 11.35; Gerencia, 68.78; Avisos, 28.23; Suscripciones, 80.51; Talleres, 39.43; Apartados: postal, 183; aéreo, 3441. Oficinas en Nueva York: Joshua B. Powers, 345 Madison Avenue. Oficinas en Medellín: Leonor y Elvira Cano, calle 53, 49.60.

Comisión de Mesa Redonda

En la elocuente oración política con que correspondió anoche el señor presidente de Venezuela al banquete de bienvenida que le ofreció en Palacio el doctor López, anticipó la sugestión muy interesante de que pará precisar las formas de cooperación inmediata que podrían conducir a nuestros dos países a la solución conjunta de todos los grandes problemas que les son comunes, deberíamos constituír previamente una comisión internacional de estudio, que en mesa redonda los examine en toda su amplitud, con la ambición de encontrar los medios posibles de resolverlos.

Quiso en estos sencillos términos el señor general Medina Angarita darle realidad al propósito que ya había enunciado, de que «saliéndonos del reino de las palabras y de las perspectivas retóricas, nos dediquemos a acometer ciertas formas de trabajo común, que habrán de hacer de nuestra extensa frontera no un muro inerte sino la arteria viva por donde confundida corra la sangre de nuestros pueblos».

El hondo sentido realista de esa autorizada invitación a trabajar nos apasiona intensamente a cuantos en Colombia compartimos con el insigne estadista venezolano la convicción de que las fronteras americanas, durante tántos años cerradas al paso libre de nuestras gentes contemplativas y ociosas, tienen que abrirse al fin a un intenso comercio de ideas, de cosas y de hombres, que haga de ellas lazo de unión y no alambrada de discordia.

La iniciativa de estudiar previamente, y de estudiar a fondo y en forma, no lo que queremos hacer sino lo que podemos hacer, tiene toda la trascendencia de las sugestiones elementales. Si colombianos y venezolanos en este caso, para reducir el concepto a una determinada región de América, nos preguntáramos ahora mismo cuáles son concretamente las posibilidades inmediatas de cooperación que tenemos a la vista en el vasto campo de la actividad económica, política o intelectual, no llegaríamos a darnos una respuesta acertada. Incurriríamos seguramente en el lugar común de remitirnos de nuevo en nuestra unidad histórica, al determinismo geográfico o a la identidad de nuestras tendencias políticas, porque la realidad es que aún no hemos examinado en mesa redonda, como lo propone con singular acierto el señor presidente de Venezuela, cuáles serían los medios prácticos de utilizar como vehículo de nuestro comercio la extensa red fluvial de los llanos, ni en qué forma podríamos constituir un centro de provisión de combustibles líquidos en Maracaibo y en La Guajira para las necesidades de toda la América meridional, ni cómo ni en qué proporción sería factible convertir nuestras infinitas llanuras orientales en un emporio ganadero para el consumo universal después de la guerra, ni cuál habrá de ser nuestra política de inmigración el día en que las grandes masas desocupadas de Europa deriven necesaria e inevitablemente hacia nuestras tierras baldías.

Hemos enumerado apenas cuatro de los veinte o más problemas de parecida magnitud que habrá de plantearles a Colombia y a Venezuela el próximo o remoto advenimiento de la paz, y podríamos todavía referirnos al de la moneda, al de la protección de nuestras industrias, al del café, al del oro, al de los transportes marítimos, al de la seguridad colectiva en caso de agresión, al de las carreteras internacionales o al de la navegación aérea, con todas las inevitables limitaciones de soberanía que cada uno de ellos entraña. Uno solo de ellos, cualquiera de ellos, justificaría la constitución inmediata de la comisión de estudio que el señor presidente de Venezuela ha sugerido tan oportunamente, y que organizada de común acuerdo con el presidente López en el curso de su grata visita a Bogotá, le daría a este feliz episodio de nuestra existencia política proporciones históricas.

Coinciden afortunadamente y en su integridad los conceptos y los propósitos enunciados por el señor presidente de Venezuela y los que en otras ocasiones y ayer mismo ha expresado el presidente López. «Yo entiendo —dijo este último— que nuestros pueblos, antes que una misión de historiógrafos, nos confiaron una grave tarea de guías, comprometiéndonos a buscarles en el porvenir etapas más felices, tiempos más prósperos y seguros. ¿Hacia dónde vamos, cuáles son los caminos a escoger?, es la pregunta, el angustioso interrogante que nubla la frente de los americanos».

Para darle solución a esa pregunta, para despejar la angustiosa incógnita, el señor presidente de Venezuela sugiere un procedimiento tan sencillo como eficaz: «Podríamos empezar —dijo— por formar una comisión, para someter el coordinado esfuerzo de todos al estudio y la investigación de esas mismas cuestiones. De esa comisión conjunta saldrían, cuando menos, el hábito de sentarnos en mesa redonda, para plantear nuestros problemas, y los posibles medios de resolverlos por la acción concertada de todos».

Sería este el tránsito necesario de la emoción al esfuerzo, de la fraternidad sentimental a la cooperación práctica, y la demostración también de que no vamos a dejar que corra inútilmente otro siglo para el retardado progreso de la América meridional.

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 20

LUNES 19 DE JULIO DE 1943. Bogotá (Colombia)

LA RAZON

DIRECTOR: JUAN LOZANO Y LOZANO

GERENTE: FABIO LOZANO Y LOZANO

Bogotá. Plaza de San Martín, Carrera 7a. No. 29-24. Edificio y talleres propios. Apartado aéreo No. 89-07. Apartado Nacional No. 13-49. Por telégrafo y cable, RAZON. Teléfonos: Gerencia y Administración, 60-07. Dirección y Redacción, 72. Vida Social, 73. Miembros de The Associated Press, (Prensa Asociada) Kin Features Sindicate e International Illustrated News. REPRESENTANTES: En Nueva York, Universal Publishers Inc. En Londres, S. S. Koppe & Co. Lted.

El Presidente de Venezuela

Colombia ha escogido su mejor día para abrir los brazos al presidente Medina Angarita. La emoción patriótica de nuestra nación, que en estas efemérides desborda de los corazones, no puede separarse de su origen profundo, que es la gesta conjunta de la emancipación, ni puede desvincularse del nombre de Bolívar, ni de la circunstancia de haber formado nuestra patria y la del presidente visitante, una sola, en sus días de grandeza conceptual y heroica. Sobre manera grata y honrosa ha sido para nosotros la visita, que en estos días de inusitado turismo gubernamental, nos han hecho mandatarios ilustres de las naciones latinas de América. Es significativo sin embargo, que, de los días del año, este único día de la patria sea el que cobije, bajo su espléndido cielo de julio, a un preclaro sucesor de Bolívar en el solio que fue de Venezuela y de Colombia.

Nuestras repúblicas, combatidas en la época de su formación y desarrollo por tremenda crisis de inexperiencia política, sólo ahora se asoman a la vida de diversificados intereses del progreso moderno y del intercambio de culturas. De aquí que su vínculo nacional más fuerte haya sido su historia; y, en el caso de Venezuela, nuestra historia es común. En esta fecha recordatoria, más que en ninguna otra, podemos decir al general Medina Angarita: llega usted a su casa.

Este mandatario firme y ecuánime está labrando hondo surco en la vida de Venezuela; porque, a más de la ingente obra administrativa que allí realiza, crea contemporáneamente una situación histórica. Es la del general Medina Angarita la segunda administración después del renacimiento político de Venezuela: y se requerían su honda convicción democrática, su tacto exquisito, su sentido de la responsabilidad patriótica, y, a un mismo tiempo, sus dotes de organización y de mando, para estabilizar las conquistas logradas bajo el gobierno de su inmediato insigne antecesor y emprender otras nuevas y trascendentales reformas.

Medina Angarita ha encauzado a Venezuela por las vías de la vida civil en forma que será más tarde más admirada aún que ahora. Como al general Santander entre nosotros, ha tocado a López Contreras y a Medina Angarita la suerte de ejercer su merecido prestigio militar para abolir el régimen militar; y como Santander, pero contra un sedimento de costumbre un siglo más largo, han logrado su propósito sin conmociones violentas, sin provocar reacciones bárbaras que exijan el drástico empleo de la fuerza. Su tacto ha corrido parejas con su claridad de visión y con su firmeza de propósito. Si los antiguos caudillos lograron establecer el régimen revolucionario de la no garantía como vida normal de Venezuela, los nuevos conductores han logrado, en cambio, revolucionar las costumbres dentro de la ley.

Medina Angarita ha sentido a Venezuela hondamente, en lo que hay en ella de más entrañable, que es el amor de la libertad. Es un venezolano integral. En reciente y bello mensaje al congreso ha dicho el presidente: "Sin demagogia, sin mentiras, con la grave decisión de quien siempre se ha sentido obligado a la verdad, y en presencia de la historia, y con la profunda sinceridad de quien sirve lo que ama, me he acercado al pueblo venezolano, he sentido resonar en mi corazón su propio orgullo y su propia angustia, y si algún acierto he tenido se debe a que soy, en pensamiento, palabra y acción, íntegramente venezolano".

Afortunadamente, cada día son más efectivos los vínculos que entre la patria de Medina Angarita y la nuestra se crean para fortalecer y hacer fructuosa la comunidad histórica de glorias y de sacrificios. Un primer paso, intentado hace relativamente poco tiempo, en el ramo de la vida internacional, está haciéndose costumbre. El sistema de consulta particular entre las naciones de la Gran Colombia para no tomar decisiones internacionales sino como un solo bloque, nos dará con el tiempo una gran fuerza en la conducta de la vida americana. Unidas en el frente externo, nuestras naciones, las desuniones y trabas que han dificultado la vida de relación cultural y mercantil, desaparecerán por añadidura. Régimen adecuado de aduanas, intercambio de vida intelectual, todo vendrá y está viniendo.

Este diario se une con fervor al homenaje cálido, espontáneo, sincero que el gobierno y el pueblo colombianos rinden a Venezuela en la persona particularmente ilustre de su actual mandatario, y en la de los miembros de su comitiva presidencial. Tampoco queremos dejar de hacer llegar nuestra voz de honda simpatía al ya veterano y experto en cosas colombianas, el embajador Rodríguez, a cuya brillante actuación diplomática y social se deben varias de las más firmes ligaduras últimamente establecidas entre Venezuela y Colombia: entre ellas la discusión y conclusión del definitivo tratado de límites entre las dos naciones. El señor Rodríguez y su gentil señora son finas raíces de nuestro corazón de colombianos y de amigos.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

21

"LA RAZÓN", de Bogotá. 21 Julio 1943

"LA GRAN COLOMBIA ES UNA REALIDAD"

DIJO A LOS PERIODISTAS EL PRESIDENTE MEDINA A.

Cada país con su propia personalidad, pero con un gran sentido de cooperación para el bien del continente. — El régimen de fronteras es hoy aceptable, pero a pesar de ello su mejoramiento se busca por las autoridades de los dos países.

Su excelencia el señor general Isaías Medina Angarita, presidente de los Estados Unidos de Venezuela, actual huésped gratísimo dé la nación colombiana, recibió en la mañana de hoy a los periodistas en su residencia de "La Cabrera".

El presidente Medina es un hombre admirablemente simpático, se expresa con absoluta facilidad y da la convicción a quienes lo escuchan de una sinceridad a toda prueba.

Después de cortos minutos de espera, el presidente nos recibe.

—Qué opina su excelencia de la política Gran Colombiana?

—Todo lo que puedo decir está ya consignado en mis discursos. Cómo vemos nosotros la Gran Colombia en nuestros días? Cada nación con su personalidad perfectamente distinta y con un sentido de cooperar para bien del continente".

—¿Considera su excelencia factible un mejor régimen de fronteras entre los dos países?

—"En la actualidad tenemos un régimen de fronteras que considero bastante bueno. Por la frontera de Santander, ya se está estudiando la forma de intensificar el intercambio comercial. Hace pocas semanas el presidente del Estado de Táchira, visitó a Cúcuta con el gobernador de este departamento discutió al respecto. Sus conclusiones han sido elevadas al gobierno federal quien con el mayor interés las estudia".

—¿Qué nos pudiera decir su excelencia con respecto a la política del buen vecino?

—"Venezuela, afirma el presidente Medina, está desde el primer momento con esta política. Prueba de ello es la determinación que tomamos inmediatamente después del ataque a Pealr Harbor de romper nuestras relaciones con los paises del eje y orientar nuestra política hacia la cooperación con los Estados Unidos".

En estos momentos el señor presidente es llamado telefónicamente con urgencia del Palacio de Miraflores, y pidiendo excusas da por terminada la entrevista.

****

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

LA RAZON

DIRECTOR: JUAN LOZANO Y LOZANO — GERENTE: FABIO LOZANO Y LOZANO

Bogotá, 23 julio de 1943

Bogotá. Plaza de San Martín, Carrera 7a. No. 29-24. Edificio y talleres propios. Apartado aéreo No. 39-07. Apartado Nacional No. 13-49. Por telégrafo y cable, RAZON. Teléfonos: Gerencia y Administración, 60-07. Dirección y Redacción, 72. Vida Social, 73. Miembros de The Associated Press, (Prensa Asociada) Kin Features Sindicate e International Illustrated News. REPRESENTANTES: En Nueva York, Universal Publishers Inc. En Londres, S. S. Koppe & Co. Lted.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 22

El bloque grancolombiano

Partieron hoy de Bogotá los huéspedes ilustres de Venezuela a quienes nuestro pueblo y nuestro gobierno recibieron con sincero alborozo. Esta visita presidencial no ha tenido viso ninguno de protocolaria cortesía entre naciones; sino que constituye la iniciación de una era nueva en materia de relaciones grancolombianas. De las expresiones de recíproco afecto y de común recuerdo glorioso, que no sobraban, pero que se mantuvieron en los límites de la severidad durante esta visita, se ha pasado al establecimiento de las bases para una cooperación efectiva. Los concisos discursos pronunciados por los dirigentes colombianos y venezolanos en estos últimos breves días, contienen todos conceptos, ideas, proyectos, reflexivamente madurados y oficialmente expresados. El presidente López estuvo particularmente feliz en todas sus actuaciones públicas durante esta visita; y el presidente Medina Angarita, al hablar ayer en la Escuela Militar, dijo frases que constituyen un verdadero tratado. Entre la sadmirables oraciones que ha oído nuestro público, más admirables aún por sintéticas, no queremos dejar de mencionar las palabras pronunciadas por el maestro López de Mesa en la Juinta de Bolívar, las cuales, a más de la belleza de la forma, representan un programa concreto de compenetración entre los países que formaron la Colombia de ayer.

Nuestro continente, por obra de las circunstancias, ha anticipado en muchas décadas los días de importancia internacional que los oradores de los doces de octubre entreveían para el porvenir remoto. Dentro de ese continente que se valoriza súbitamente nos corresponde a los diversos países significar fuerzas de equilibrio interno. El bloque de las naciones que formaron una sola nacionalidad para la grande emergencia de la guerra de liberación, está llamado por la naturaleza de las cosas a pesar vigorosamente en los destinos de la América. Unidas hoy casi todas las naciones del continente en un propósito común de mantenimiento del régimen democrático, sería ingenuo o iluso o mentiroso pensar que estos momentos de sorpresiva categoría internacional nos han encontrado maduros para la general compenetración en otros campos de la actividad humana. La cooperación tiene que establecerse por etapas; y durante su proceso, hay necesidad de que se creen fuertes intereses entre los diversos grupos americanos, siguiendo la línea de sus afinidades existentes.

Colombia, Venezuela y el Ecuador, vinculados por líricos sentimientos de pretérita gloria, han permanecido prácticamente aislados. Disputas de límites, hoy definitivamente canceladas, contribuyeron poderosamente al mantenimiento de un ambiente de secular reserva

Pero nos ha faltado, sobre todo, la voluntad de acuerdo ante el mundo exterior. Esa voluntad es la que ahora se manifiesta en manera concreta y precisa, y de la cual, por añadidura, surgirán condiciones y causas de estrecha colaboración. La presentación de las naciones grancolombianas como un solo bloque en materias internacionales, en forma de que su opinión pese y decida, establecerá una solidaridad avasalladora. El sistema de consultas recíprocas que en los últimos tiempos ha venido practicándose con inmenso provecho, recibe ahora, durante esta visita presidencial, su refrendación y su consagración como una política permanente. Sintiéndonos unidos ante los demás, estaremos cada vez más unidos entre nosotros mismos; tendremos la sensación clara de necesitarnos y apreciarnos y conocernos.

Muy bien ha dicho el presidente Medina Angarita que no se trata de restablecer ninguna clase de unidad administrativa entre las naciones de la Gran Colombia. Diferencias de temperamento acrecentadas con la costumbre, y toda clase de obstáculos territoriales, raciales, de orgullo nacional, hacen que el desideratum de Bolívar sea hoy tan imposible como fue impracticable en el albor de la nacionalidad. Una cordialidad mayor, porque está libre de roce, puede establecerse dentro del estado soberano de las tres naciones. Ni la fusión ni la federación nos daría la fuerza que va a darnos esta comprensión común de los problemas americanos y de los problemas del mundo.

También ha dicho el presidente Medina Angarita que no se trata de formar coaliciones o ligas que puedan poner en sobresalto a otros pueblos americanos o despertar su recelo. Se quiere únicamente empezar por lo primero. Dar los primeros pasos en un largo camino, y darlos firmemente y en la dirección acordada. Las conferencias americanas no podrán ser sino protocolarias o caóticas, en cuanto se pretenda englobar en declaraciones y vincular en actitudes a países que apenas se conocen, y que han desarrollado intereses diferentes y aun opuestos. Nuestra compenetración americana tiene que seguir la vía histórica de la formación de las nacionalidades europeas: tiene que proceder por bloques. En la lucha contra el moro, empezaron por unirse en diferentes agrupaciones los pueblos iberos hasta culminar ese proceso en la fusión de los dos mayores bloques de regiones. En manera análoga se formó Francia; y después de aquel período de consolidación, los pueblos retardados en la constitución de su unidad nacional, Alemania e Italia, siguieron la misma ley.

No se trata ahora de la formación de naciones sino de la integración de un continente, pero la analogía presta mérito para augurar que

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 22. U. Caños Ej.
Ej. p. 21. T. VI

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIVISION ASUNTOS
20 OCT. 1943
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 23

Legación
de la
República Argentina

POR AVION

Caracas, octubre 13 de 1943.

Nº 258-I

Señor Ministro:

La Oficina Nacional de Prensa ha hecho saber por medio de la prensa que el Presidente de la República recibió en audiencia al señor Embajador de los Estados Unidos de América, quien le transmitió una invitación del Presidente Roosevelt para visitar aquel país.

Agrega a continuación que el Presidente Medina Angarita aceptó agradecido la amable invitación y que oportunamente fijarán, de acuerdo con las autoridades norteamericanas, la fecha y duración del viaje.

Al manifestar a V.E. que tendré al corriente a ese Departamento de cualquier novedad que ocurra relacionada con este asunto, me es honroso renovar al Señor Ministro la expresión de mi más alta y distinguida consideración.

ANOTADO

Buenos Aires, octubre 21 de 1943.

Acúsese recibo.

JMC

A S.E. el Señor Ministro Interino de Relaciones Exteriores y Culto, General de Brigada Alberto Gilbert.

Buenos Aires.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

FOLIO 24

Buenos Aires, octubre 21 de 1943.

D.A.P.
-A-
166

Señor Ministro:

Tengo el agrado de dirigirme a V. E. acusando recibo de su nota nº 258, de fecha 13 del actual, en la que informa sobre la invitación formulada por el Presidente Roosevelt al de esa República, Medina Angarita, para visitar los Estados Unidos de América en fecha que oportunamente se fijará.

Con este motivo renuevo a V. E. las seguridades de mi consideración más distinguida.

Fdo. OSCAR IBARRA GARCIA
SUBSECRETARIO de RELACIONES EXTERIORES

MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES
21 OCT 1943
Dirección General Asuntos Políticos

JMC

A S. E. el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, D. Adolfo Calvo.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra Mundial
25/1 21. T. II

Legación
de la
República Argentina

POR AVION

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIRECCION ASUNTOS POLITICOS
FOLIO 25
MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICION
20 ENE. 1944
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Caracas, 12 de enero de 1.944.-

Nº 12 - I

Señor Ministro:

A título informativo tengo el honor de transcribir a V.E. a continuación las declaraciones del Señor Ministro de Relaciones Exteriores sobre el próximo viaje a Estados Unidos del Excelentísimo Señor Presidente de la República.

"La visita del Presidente Medina Angarita a los Estados Unidos de América, constituirá sin duda espléndido exponente de la política de sincera cooperación que siguen los dos países dentro del cuadro general de las relaciones interamericanas.

"Tengo la convicción de que el contacto personal entre el Jefe del Estado venezolano y el Excmo. Sr. Presidente Roosevelt, aparte de su histórica trascendencia, servirá con eficacia al mayor desarrollo de los tradicionales vínculos de amistad que unen a los dos pueblos y que hoy los identifican solidariamente en la lucha que se libra en el mundo por el triunfo de la causa de las democracias. Venezuela, en su carácter de Nación Asociada, tendrá en la persona del Presidente Medina Angarita el más calificado portavoz de la actitud que ha asumido en la presente emergencia internacional".

Renuevo a V.E. las expresiones de mi más alta y distinguida consideración.

ANOTADO

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
General de Brigada Don Alberto Gilbert
BUENOS AIRES.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, enero 25 de 1944

Acúsese recibo.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
15 ENE 1944
Dirección General Asuntos Políticos

ANOTADO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 26

Buenos Aires, enero 25 de 1944

D.A.P.

16

Señor Ministro:

Tengo el agrado de acusar recibo de la nota de V.E. N°12, de 12 del corriente, en la que transcribe las declaraciones formuladas por el Ministro de Relaciones Exteriores de ese Gobierno sobre el viaje a los Estados Unidos del Presidente Medina Angarita.

Reitero a V.E. las seguridades de mi consideración más distinguida.

C. Gondra

JME

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
25 ENE 1944
Dirección
General Asuntos Políticos

A S.E. el señor Enviado Extraordinario y Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, don Adolfo Calvo.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 88.W. Latorre 21
Fl/p. 21. Italy

Legación
de la
República Argentina

"POR AVION"

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

Caracas, 1[illegible] de 1944.

24 ENE. 1944
MINISTERIO DE RELAC. EXTERIORES Y C.

Nº 15 - I
CON ANEXO

Señor Ministro:

Tengo el honor de remitir a V.E. a título informativo un recorte de prensa, conteniendo el programa e itinerario para la visita del Excelentísimo Señor Presidente de Venezuela a los Estados Unidos.

Renuevo a V. E. las expresiones de mi más alta y distinguida consideración.

CON EL ANEXO
CONFORME

Buenos Aires, enero 26 de 1944.

Acúsese recibo.

JMC

ANOTADO

MINISTERIO RELACIONES EXTERIORES
28 ENE 1944
Dirección General Asuntos Políticos

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
General de Brigada Don Alberto Gilbert
BUENOS AIRES.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" EL UNIVERSAL "
I3 / I / I944.

FOLIO 27

Programa e Itinerario para la Visita del Presidente Medina A. a los Estados Unidos

El programa incluye discursos ante las Cámaras, comida con el Presidente Franklin Delano Roosevelt y otorgamiento del título de Dr. Honoris Causa de la Universidad de Columbia

La Oficina Nacional de Prensa informa que el siguiente es el programa que regirá con motivo de la visita del presidente Medina a Estados Unidos

Martes 18 de enero.

1.— A las 5 p. m. Llegada al aeró-



Gral. Isaías Medina A.

dromo de Miami donde será recibido por las autoridades. Pasará la noche en Miami.

Miércoles 19 de enero.

1. — A las 9 a. m. Salida en avión del aeródromo de Miami.

2. — A las 4,30 p. m. Llegada a Washington.. Recibimiento en el aeródromo. El presidente Medina seguirá directamente a la Casa Blanca, para pasar allí la noche como huésped personal del Presidente Roosevelt. El miembro del Gabinete de mayor categoría que venga con el presidente lo acompañará a pasar la noche en la Casa Blanca. Las demás personas de la Comitiva procederán directamente del aeródromo a "Blair House", lugar donde se alojarán.

3. — A las 8 p. m. Comida de Estado formal en la Casa Blanca con asistencia de miembros del Gabinete norteamericano y altas autoridades del Congreso, del Ejército y de la Marina. Habrá un brindis de pocas palabras entre los dos presidentes.

Jueves 20 de enero.

1. — A las 10,30 a. m. El Presidente Medina y su acompañante se trasladarán de la Casa Blanca a "Blair House".

2. — A las 11,45 a. m. El Presidente visitará el Capitolio y hablará alrededor de diez minutos en cada una de las dos Cámaras.

3. — A la 1 p. m. Sesión especial del Consejo Directivo de la Unión Panamericana en honor del Presidente. El Secretario de Estado le dirigirá un discurso de bienvenida y el Presidente contestará.

4. — A la 1,25 p. m. Después de la sesión, habrá un almuerzo en el Salón de Banderas de la Unión Panamericana. Cambio de brindis entre el Secretario de Estado y el Presidente.

5. — A las 8 p. m. Comida en honor del Presidente ofrecida por el Secretario de Estado. Cambio de brindis en breves palabras.

Viernes 21 de enero.

1. — A las 10 a. m. Visitas a la tumba de Washington en Mt. Vernon y a la del Soldado Desconocido en Arlington. El Presidente depositará coronas de flores en una y otra.

2. — A la 1 p. m. Almuerzo informal ofrecido al Presidente y su Comitiva por el Embajador de Venezuela y la señora de Escalante.

3. — A las 4 p. m. Conferencia con los representantes de la prensa, en "Blair House Lee" (anexo de "Blair House").

4. — A las 5,30 p. m. El Presidente recibirá en "Blair House" los Jefes de las Misiones Diplomáticas Extranjeras acreditadas en Washington, los cuales le serán presentados por el Embajador de Venezuela.

5. — A las 8 p. m. Comida ofrecida al Presidente por el Secretario Auxiliar de Estado, Señor Adolf A. Berle, Jr. y la Señora de Berle.

Domingo 23 de enero.

1. — Almuerzo ofrecido al Presidente por el Sub-Secretario de Estado E. R. Stettinius, Jr.

2. — 5 a 7 p. m. Recepción en la Embajada de Venezuela.

Domingo 25 de enero.

1. — A las 11 a. m. Misa en la Catedral de San Mateo.

2. — A la 1,15 p. m. Almuerzo en honor del Presidente ofrecido por el Coordinador de Asuntos Interamericanos Mr. Nelson A. Rockefeller y la Señora de Rockefeller.

Lunes 24 de enero.

1. — A las 10 a. m. Salida por tren de Washington para Filadelfia.

2. — A las 12,25 p. m. Recibimiento en la Estación por el Alcalde de Filadelfia.

3. — A la 1 p. m. Almuerzo ofrecido al presidente en el "Franklin Instituto". Después del almuerzo el presidente recorrerá las arterias principales de la ciudad y visitará una o dos casas de familia.

4. — A las 5 p. m. Salida en tren para Nueva York.

5. — A las 7 p. m. Llegada a Nueva York. El Presidente será recibido en la estación por el alcalde La Guardia y será luego escoltado al Hotel Waldorf Astoria, junto con su Comitiva.

Martes 25 de enero.

1. — A las 10,30 a. m. Conferencia con los representantes de la prensa en el Waldorf Astoria Hotel.

2. — A las 12,30 p. m. Almuerzo ofrecido al Presidente por Mr. Thomas Watson, Presidente de la International Business Machines Corp.

3. — A las 3,30 p. m. El Presidente ofrendará una corona ante el Monumento del Libertador en Central Park. De allí se dirigirá a la Universidad de Columbia.

4. — A las 4 p. m. Recepción en la Universidad de Columbia. En el Low Memorial Library el Presidente de la Universidad Dr. Nicholas Murray Butler dará la bienvenida al General Medina y le conferirá el grado de "Doctor honoris causa". Luego se pasará a la Casa Hispánica de la Universidad, donde el Profesor Federico de Onís dirigirá la palabra al Presidente. Este contestará los discursos del Dr. Butler y del señor de Onís. El General Medina departirá con los estudiantes. Mariano Picón Salas hablará en la Casa Hispánica sobre Venezuela democrática.

Miércoles 26 de enero.

1. — A las 12 a. m. Recepción por el Alcalde de Nueva York, en el City Hall.

2. — A las 1,15 p. m. Almuerzo en honor del Presidente ofrecido por el Coronel Sosthenes Behn, Presidente de la International Telephone and Telegraph Corporation.

3. — A las 7,30 p. m. Recepción y comida ofrecidas por la Pan American Society y la Cámara de Comercio de Venezuela. El Presidente contestará en un solo discurso los que le dirigirán el Director de la Pan American Society, Mr Frederick Hasler y el Presidente de la Cámara de Comercio, Mr. Thomas Palmar. El General Medina será condecorado con la medalla "Gold Insignia".

Jueves 27 de enero.

1. — A las 12 a. m. Misa en la Catedral de St. Patrick.

2. — A la 1,15 p. m. Almuerzo ofrecido por la Cámara de Comercio de Venezuela.

3. — 5 a 6 p. m. Cocktail de la Sociedad Bolivariana de los Estados Unidos, presidida por el señor Daniel A. del Río, Vice-Presidente del Banco Hanover, en cuyo acto le será ofrecida al Presidente General Medina una medalla de oro, especialmente acuñada.

4. — A las 8 p. m. Comida en casa del Arzobispo Spellman.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 99

Buenos Aires, enero 28 de 1944.

D.A.P.

19

Señor Ministro:

Tengo el agrado de acusar recibo a V. E. de su nota Nº 15, de fecha 14 del actual, con la que, a título informativo, envía un recorte de diario conteniendo el programa e itinerario para la visita del Excmo. Señor Presidente de Venezuela a los Estados Unidos de América.

Con este motivo renuevo a V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración.

C. Corriani

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
* 28 ENE 1944 *
Dirección
General Asuntos Políticos

A S. E. el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, Don Adolfo Calvo.

JMC

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra Rl. W. Laine Esp.
Ep. 21. T. I.

"POR AVION"

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIVISION ASUNTOS POLITICOS
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES FOLIO 30

Legación
de la
República Argentina

Caracas, 16 de enero de 1.944.-

MESA DE ENTRADAS
EXPEDICIONES
25 ENE. 1944
MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

N° 20 - I

Señor Ministro:

Tengo el honor de remitir a V.E. a simple título informativo un recorte de prensa con la alocución que del Señor Presidente de la República dirigiera al pueblo de Venezuela con motivo de su viaje a los Estados Unidos y en la que declara que va a la "gran Nación hermana, en una de las más decisivas horas de la historia, a llevar con mi persona el testimonio vivo del afecto fraternal del pueblo venezolano y de adhesión a los principios que ella defiende con magnífico heroismo y sacrificio".

Asimismo acompaño el editorial del diario "Ahora" que comenta esta alocución.

Renuevo a V.E. las expresiones de mi más alta y distinguida consideración.

CON EL ARCHIVO
CONFORME

Buenos Aires, enero 26 de 1944.

Acúsese recibo.

JMC

ANOTADO
MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
28 ENE 1944
Dirección
General Asuntos Políticos

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
General de Brigada Don Alberto Gilbert
BUENOS AIRES

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" AHORA "
16 / I / 944.

Anexo a la nota
Nº 20

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 31

ALOCUCION

Del ciudadano Gral. Isaías Medina A., Presidente de los EE. UU. de Venezuela, a los venezolanos



El Primer Magistrado lee su Alocución a los Venezolanos

VENEZOLANOS:

Invitado por el Excelentísimo Señor Franklin D. Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos de América, voy a la gran nación hermana, en una de las más decisivas horas de la historia, a llevar con mi persona el testimonio vivo del afecto fraternal del pueblo venezolano y de su adhesión a los principios que ella defiende con magnífico heroísmo y sacrificio.

Voy a los Estados Unidos, como ayer a las patrias bolivarianas, investido con la representación máxima de un Estado democrático constituido por hombres libres. Aspiro a representarlo con dignidad y sabré expresar los sentimientos que lo animan.

En menos de dos años abandono por segunda vez el mando y me ausento del territorio nacional, seguro de la solidez de nuestras instituciones y de la lealtad del pueblo a su legítimo régimen. Ya Venezuela sabe que puede confiar en sí misma.

Dejo al ciudadano Doctor Caracciolo Parra Pérez, Ministro de Relaciones Exteriores, Encargado de la Presidencia de la República, en virtud de disposiciones constitucionales, seguro de que habrá de contar, en el desempeño de sus altas funciones, con la patriótica cooperación de todos.

Al despedirme de mis conciudadanos puedo decirles que, no sólo en virtud de mi investidura, sino por el voto inviolable de mi corazón, llevo a la Patria conmigo presente en mi veneración.

ISAIAS MEDINA A.

Miraflores, 15 de enero de 1944.

LA ALOCUCION DEL PRESIDENTE

EN la mañana de ayer el señor Presidente de la República, desde el Palacio de Miraflores, con motivo de su próximo viaje a los Estados Unidos, pronunció una importante Alocución a los Venezolanos. En ésta como en otras ocasiones, el Primer Magistrado hace resaltar que va al extranjero, a país amigo, investido con la máxima representación de un Estado democrático, constituido por hombres libres, y que se ausenta de Venezuela seguro de la solidez de las instituciones patrias y de la lealtad del pueblo a su legítimo régimen.

En esta ocasión, al igual que cuando visitó los países bolivarianos en jira de acercamiento y de solidaridad, el General Medina lleva la representación de cuatro millones de hombres y mujeres libres, que tienen plena fe en las instituciones democráticas y que saben respetarlas porque, como el mismo Presidente ha dicho, "Ya Venezuela sabe que puede confiar en sí misma".

La palabra sincera, honrada y optimista del General Medina Angarita ha sido oída por toda la nación con la atención y la simpatía que se merece. Con orgullo patriótico, agregamos, porque después de tantos años de dolorosas vicisitudes, vemos como se abren claros horizontes que descubren un mejor porvenir para toda la colectividad. Ya podemos confiar en nosotros mismos. Ya sabemos que la marcha no se detendrá sino que proseguirá victoriosa hacia metas de progreso y de prosperidad.

La visita que el señor Presidente de la República hará a los Estados Unidos, tendrá significado especial, porque se realiza en auténtico clima de solidaridad; y Venezuela, desde un principio, desde el día en el cual los japoneses emprendieron alevoso ataque contra la nación norteamericana, ha demostrado palpablemente su adhesión a los principios que aquella defiende y por los cuales lucha y hace los mayores sacrificios. Nuestras relaciones con la gran colectividad norteamericana, inspiradas en todo momento en la mayor simpatía, tienen ahora ocasión propicia para robustecerse aún más. Venezuela está realizando una empresa de envergadura: la de transformarse, la de progresar para bien propio y de los otros pueblos, y tiene la seguridad de que en los demás países, especialmente en los Estados Unidos, encontrará la necesaria cooperación para cumplir este magnífico designio.

El Presidente Roosevelt, amigo sincero de todos los pueblos de América, recibirá, con la presencia del Presidente Medina, la demostración entusiasta de nuestra amistad y los votos fraternales que la nación venezolana formula por el rápido y completo triunfo de las fuerzas democráticas sobre las hordas totalitarias que, con su ambición y su orgullo, han provocado la actual conflagración mundial.

La Alocución de ayer, cuando ya está por iniciarse el viaje presidencial, nos ratifica una vez más la inquebrantable fe del Primer Magistrado en los hombres venezolanos, en los destinos de la Patria y en el presente y porvenir de la democracia. La Nación seguirá paso a paso esta nueva jira del Presidente, quien lleva consigo la más entusiasta adhesión de todos los ciudadanos de Venezuela.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
FOLIO
32

Buenos Aires, enero 28 de 1944.

D.A.P.

21

Señor Ministro:

Tengo el agrado de acusar recibo a V. E. de su nota Nº 20, de fecha 15 del actual, con la que, a título informativo, envía un recorte de prensa en el que se comenta el discurso que el señor Presidente de Venezuela dirigiera al pueblo de su país con motivo del viaje que realiza a los Estados Unidos de América.

Aprovecho la oportunidad para renovar a V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración.

C. Zorrilla

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
28 ENE 1944
Dirección
General Asuntos Políticos

A S. E. el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, Don Adolfo Calvo.

JMC

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 88.W. Paises Eje -
S/P 21 - T. II -

Legación
de la
República Argentina

"POR AVION"

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS
MESA DE ENTRADAS
Y EXPEDICIONES
25 ENE. 1944
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
33

Carmen de Patagones, 21 de enero de 1.944.-

Nº 21 - I

Señor Ministro:

A título informativo tengo el honor de remitir a V.E. un recorte de prensa con la entrevista que el Excmo. Señor Presidente de la República acordó a los miembros de la prensa nacional y extranjera, en víspera de su partida a los Estados Unidos.

En las declaraciones y respuestas a las preguntas formuladas se destaca la de que: "Su gira tiene esencialmente una finalidad americanista y que como se comprende también reviste cierto carácter económico, en el sentido de que nuestra patria pueda producir mas y mejor para contribuir, dentro de sus limitaciones, no solo a las soluciones de los problemas que plantea el actual conflicto, sino también a los otros, muchos más graves, en que nos precipite la post-guerra".

CON EL ANEXO
CONFORME

Renuevo a V.E. las expresiones de mi mas alta y distinguida consideración.

Buenos Aires, enero 26 de 1944.

Acúsese recibo.

JMC

ANOTADO
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
28 ENE 1944
Dirección
General Asuntos Políticos

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
General de Brigada Don Alberto Gilbert
BUENOS AIRES.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" EL HERALDO "
I6 / I / 944.

Anexo a la nota Nº 21

FOLIO 30

LOS ACTOS DE AYER EN MIRAFLORES

ENTREVISTA CON LOS REPRESENTANTES DE LA PRENSA.—TRASMISION DE PODERES.—ALOCUCION PRESIDENCIAL.

Ayer en la mañana, en el Palacio de Miraflores, se efectuaron varios actos relacionados con la visita del Presidente de la República a la poderosa Confederación Norteamericana.

Poco después de las nueve de la mañana, el Presidente de la República recibió en rueda de periodistas a los Directores de los Diarios de Caracas, representantes de la Radio y de las Agencias cablegráficas extranjeras, con los cuales sostuvo animada conversación.

Atendía así el Primer Magistrado a la solicitud que le fuera formulada por algunos periódicos capitalinos con motivo de su viaje.

El General Presidente manifestó que este acto no había sido realizado para que él, como Jefe del Estado, diera declaraciones. El General Medina recalcó que deseaba complacer a los periódicos caraqueños que las habían solicitado y que, por lo tanto había reunido en Miraflores a casi todos los Representantes de la Prensa para que formulasen personalmente sus preguntas.

Los periodistas presentes quisieron que Monseñor Pellín, como Director del decano de la prensa venezolana, fuese el primero en la acometida; pero el Director de "La Religión" soslayó la responsabilidad de inaugurar la cordial entrevista; y entonces nuestro Director, el señor Angel Corao, quien siempre lo respalda, preguntó al Presidente de la República si su viaje, además de la finalidad americanista, tiene alcances económicos.

Respondió el interrogado que su jira tiene esencialmente una finalidad americanista y que, como se comprende también reviste cierto carácter económico en el sentido de que nuestra Patria pueda producir más y mejor para contribuir, dentro de sus limitaciones, no solo a las soluciones de los problemas que plantea el actual conflicto, sino también a los otros, mucho más graves, en que nos precipita la post-guerra.

Uno de los periodistas presentes preguntó al ciudadano Presidente si en su visita a los Estados Unidos discutiría el caso de las nuevas refinerías que deben establecerse en Venezuela. El General Medina respondió que dicho asunto estaba previsto en la nueva Ley de Hidrocarburos, agregando que respecto al establecimiento de nuevas refinerías en Aruba y Curazao, tenía entendido que no se trataba de nuevas instalaciones, sino de reformas y ensanchamiento previsto hace tiempo.

También fué abordado el asunto de los empréstitos; pero el General Medina declaró, enfáticamente que no se realizaría ninguna operación de este género pues Venezuela, en la práctica, no utiliza los que se le han concedido.

El Presidente de la República confesó a los periodistas que había recibido invitaciones de los Gobiernos de México Cuba; pero que, desgraciadamente, no podía aceptarlas debido a la próxima reunión del Congreso Nacional que requiere, como se comprende, su presencia en la República. Añadió, el ciudadano Presidente que, de todos modos, tanto el Gobierno como el Pueblo de Venezuela la agradece profundamente esta manifestación cordial de los países hermanos.

A punto de languidecer la entrevista, uno de los periodistas, cometió la indiscreción de preguntar al General Medina si él vería con agrado una alianza entre los Municipal y Acción Democrática. Partidos Políticos P. D. V., Unión

El General Medina (Es decir el Capitán Medina) no se desconcertó por la sorpresa de la acuciosidad periodística; y con esa amplia sonrisa, con esa sonrisa humana que le concede carta de ciudadanía caraqueña, respondió:

—Esa pregunta es de un orden extrictamente nacional y yo los he convocado a ustedes p' asunto de índole internacional. Sin embargo, ustedes saben que yo siempre he sido partidario de una política rigurosamente nacional. De unidad nacional.

Refiriéndose luego a su viaje, el Primer Magistrado de la República manifestó que, después de su visita a Washington y los otros actos ya conocidos del itinerario, permanecería en New York hasta el 31 del presente, pues tenía allí q' asistir diversos actos organizados en su honor por personajes y entidades q' tienen profundas vinculaciones con Venezuela. De allí, el General Medina, partirá a New Orleans y regresará el 3 de febrero a Venezuela.

No podía faltar. Se le planteó al señor Presidente el caso de las relaciones con Rusia, a lo cual respondió:

—Es un asunto que todavía no ha contemplado el Gobierno.

Luego, refiriéndose a los proyectos industriales que probablemente se resuelvan en su jira, el General Medina manifestó que, en su criterio, una de las industrias q' debe adquirir mayor y profundo desarrollo en Venezuela es la del Cemento, sin que esto quiera significar que no se lleven muchos otros estudios en cartera.

Acerca de la inmigración la palabra del Presidente consignó que el Gobierno de Venezuela estaba dispuesto a recibir el aporte necesario q' requiere nuestra Patria para renovar y robustecer la raza, en todas sus manifestaciones, después que se solucionen los problema de la Guerra.

Finalmente, el General Isaías Medina Angarita, con esa expresión clara y la franqueza con que se aproxima al Pueblo y, en general, a todas las clases venezolanas, manifestó que su viaje solo tenía un sentido de adhesión americanista y que, para él, lo más importante, lo más emocionante, era establecer un contacto personal con el Presidente Roosevelt, el primer ciudadano de la América de hoy y por quien siente una profunda admiración.

Concluida la entrevista, con el General Presidente, los periodistas fuimos invitados para asistir a la ceremonia de la trasmisión de poderes. Así, poco después, se encargaron de las carteras respectivas los ciudadanos que han de ejercerla mientras dure la ausencia de los Titulares. De la cartera de Hacienda se encargó el Dr. Aurelio Arreaza Arreaza; de la de Obras Públicas, el señor Francisco J. Sucre, y de la de Relaciones Exteriores el señor Enrique Gil Fortoul. Luego el Primer Magistrado Tomó Juramento al Doctor Caracciolo Parra Pérez, quien quedará encargado de la Presidencia de la República, mientras dure la ausencia del Magistrado Constitucional. Concluidas estas ceremonias, el General Medina se dirigió a los micrófonos instalados en el mismo salón, para pronunciar su alocución al pueblo venezolano, cuyo texto insertamos en esta misma edición. A los referidos actos asistieron miembros del Ejecutivo, el Ciudadano Gobernador del Distrito Federal, los representantes de la prensa, del Concejo Municipal y distinguidas personalidades de nuestro mundo social y político.



DECLARACIONES A LA PRENSA. — Rodeado por los periodistas que acudieron a oír sus declaraciones, vemos aquí al Presidente de la República, momentos antes de entregar el Poder al Ministro que lo ejercerá mientras dure su viaje a Norteamérica.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
37

Buenos Aires, enero 28 de 1944.

D.A.P.

Señor Ministro:

Tengo el agrado de acusar recibo a V. E. de su nota Nº 21, de fecha 16 del actual, con la que envía un recorte de prensa sobre la entrevista que el Excmo. Señor Presidente de Venezuela acordó a los representantes del periodismo nacional y extranjero, en vísperas de su partida a los Estados Unidos de América.

Con este motivo renuevo a V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración.

C. Bonsiani

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
28 ENE 1944
Dirección
General Asuntos Políticos

A S. E. el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, Don Adolfo Calvo.

JMC

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 88. Ubicación Eje
E/P 21. T. II

" LA PRENSA "

ENERO 21 DE 1944

MINISTERIO DE RELACIONES EXT. FOLIO 36.

Exaltó Medina Angarita la Cooperación Venezolana al Esfuerzo de los Aliados

Dirigió la palabra a los miembros del Senado y de la Cámara de Representantes de la Unión

Wáshington, enero 20 (UP) — El presidente de Venezuela, general Isaías Medina Angarita, fué entusiastamente aclamada tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes de Estados Unidos, al manifestar que su nación presta y seguirá prestando toda la ayuda posible para el triunfo de las democracias.

El general Medina Angarita pronunció discursos idénticos ante ambos cuerpos legislativos, comenzando de este modo:

"Embargado por un profundo sentimiento de unidad americana, me presento ante esta ilustre asamblea para traerle —con mi voz de ciudadano de las Américas— los saludos de un pueblo orgulloso de haber contribuido tanto como cualquier otro, con su sangre, ideales y sacrificios, al establecimiento de aquellos principios y realidades que sirven de fundamento a nuestra solidaridad continental.

"Os traigo los más cordiales saludos de un pueblo que comprende y comparte vuestras aspiraciones, que ha luchado por ellas y que está dispuesto a apoyar esos principios e ideales comunes para ambos.

"Vengo a vosotros como jefe de la democracia venezolana, de un país todavía pequeño en población y desarrollo, pero extenso en territorio, rico en recursos materiales y excelso en sus principios y en su incomparable contribución a la historia de América. Patria de Simón Bolívar, vive hoy uno de los momentos más interesantes de su historia. Construímos ahora nuestro futuro y recuperamos el tiempo perdido a tal ritmo y por tales medios como para despertar el entusiasmo. Y lo hacemos mientras preservamos en todo su esplendor las instituciones que garantizan la libertad y la dignidad del hombre, y la justicia como base de la vida social y económica.

"Es que nuestro ideal democrático no se limita a palabras y no es mera fachada para impresionar más o menos a la opinión extranjera, sino que consiste en hechos y realidades que forman la sustancia de la actual vida de nuestro pueblo.

"Venezuela es un país libre, en el que cada ciudadano goza de libertad política y civil y de todas las garantías establecidas en la ley, y en el que la soberanía reside en el pueblo y es ejercida, a través del sufragio, por legítimos representantes y mandatarios. Y así, cuando el pueblo de Venezuela o su gobierno declaran que están luchando por la democracia y cooperando a la victoria de la democracia, no hacen otra cosa que revelar los sentimientos de una colectividad de seres humanos, que defienden y están dispuestos a seguir defendiendo no remotos ideales, sino los altamente preciados bienes que constituyen la realidad de su vida diaria".

Destacó seguidamente el mandatario venezolano que la comunidad de principios e ideologías democráticas, así como la proximidad geográfica, forman la base de la fraterna amistad y solidaridad existente entre ambos países, en la que Venezuela contribuye con los máximos medios a su alcance al esfuerzo bélico de las Naciones Unidas.

"Desde el mismo instante en que se produjo el criminal ataque contra Pearl Harbor —continuó— hemos estado a vuestro lado. La causa por la que lucháis es la causa común de todos los pueblos democráticos. Además de las potencias de allende los mares, las repúblicas de este hemisferio están con vosotros, por sus convicciones, por sus propios intereses, por la defensa de sus tradiciones, por su libertad futura y porque de este modo hacen honor a la palabra dada en el ejercicio de su libre voluntad y en un momento en que nadie sabía contra quién sería dirigida la primera agresión continental.

"De Simón Bolívar hemos heredado su conciencia de la unidad americana, fortalecida por la inmutable realidad geográfica y por nuestros comunes intereses e ideales. La presente emergencia nos ha acercado aún más, y podéis estar seguros de que es todo el pueblo de Venezuela el que por mi boca os dice: Venezuela está con vosotros hoy, mañana y siempre, en aras de la justicia, en aras de la democracia y en aras de la felicidad humana".

La junta de gobierno de la Unión Panamericana celebró también una sesión especial en el palacio de la Unión en honor del presidente visitante, pronunciando sendos discursos el secretario de Estado, señor Hull, y Medina Angarita. Sobre el palacio estaban izadas las banderas de Estados Unidos y de Venezuela, y en el frente ondeaban las de las 21 repúblicas americanas.

La sesión fué seguida de un almuerzo servido en el "salón de los héroes", cerca de la estatua de Bolívar, y a él asistieron los miembros de la junta de gobierno y otros invitados. Entre éstos se encontraban todos los componentes de la comitiva del general Medina Angarita y los jefes de todas las misiones diplomáticas iberoamericanas actualmente en Wáshington. También asistieron el embajador de Estados Unidos en Venezuela, señor Frank Corrigan; el consejero de la embajada venezolana, señor Arturo Lares; el primer secretario, señor Luis Gómez Ruiz; el doctor Rowe; el vicedirector de la Unión Panamericana, señor Pedro de Alba, y el consejero señor William Manger.

Antes de estas ceremonias, el general Medina Angarita conferenció extensamente con el presidente Roosevelt.

Texto del Discurso de Hull

Wáshington, enero 20 (UP) — Texto del discurso del secretario de Estado, señor Cordell Hull en la sesión extraordinaria realizada por la junta ejecutiva de la Unión Panamericana en honor del presidente de Venezuela, general Medina Angarita:

Tengo el placer de dar a vuestra excelencia la bienvenida en nombre de la Junta Ejecutiva de la Unión Panamericana. Muchos de nosotros tenemos el privilegio de recordar la visita que vuestra excelencia hiciera a esta ciudad hace casi cuatro años hoy, en ocasión en que como ministro de guerra y marina del gabinete del presidente López Contreras viniera a Estados Unidos en misión especial. Tenemos el honor de recibirle en estos momentos como primer magistrado de Venezuela, llevado a ese cargo en pacífica elección de sus conciudadanos. Sabiendo además que a pesar de las dislocaciones provocadas por la guerra, la vida económica, social, cultural y el progreso civil del país han continuado durante su administración.

En la titánica lucha para la libertad humana en la que estamos empeñados, vuestro gobierno, vuestro pueblo ha cooperado de todo corazón contribuyendo con un incesante torrente de materias primas indispensables para el esfuerzo bélico. Apreciamos particularmente la contribución continua de nuestro país a la solidaridad interamericana, de lo cual tenéis vosotros toda razón para mostraros orgullosos.

En sucesivas conferencias internacionales de estados americanos, la delegación de Venezuela ha sostenido en forma consistente toda medida tendiente a la unificación de la política continental, y esa república ha implementado continuamente tales acciones por pactos apropiados con otras naciones de este hemisferio. Por lo tanto, Venezuela ha tomado una importante parte en la lucha que se realiza por la salvación de la civilización, que absorbe los actos y pensamientos de todos nosotros. Estamos unidos al comenzar el año decisivo de esta guerra mundial. En compañía de las Naciones Unidas y las que a ellas se han asociado nos reuniremos en conjunto, y en conjunto destruiremos las poderosas y bárbaras agresiones de los tiempos modernos. En el sentido literal de la palabra, las naciones americanas mantienen y defienden la independencia que obtuvieron hace más de 100 años, compartiendo la antigua tarea de la defensa y el derecho a su permanente libertad establecido por los pueblos. Al tomar parte en esta lucha, Venezuela sigue los principios señalados por vuestro gran conciudadano Simón Bolívar.

Al echar una mirada retrospectiva al desarrollo de la liberación americana y al de las relaciones interamericanas, cada día estamos más conscientes de la gran deuda de gratitud que tenemos con él. Los principios que él anunciara han tenido enorme influencia en la política común de todas las repúblicas americanas. Hoy su visión de cooperación en el hemisferio se ha convertido en realidad y constituye una aspiración de todo el mundo. En honor a Bolívar, a Venezuela y a vuestros propios hechos, ofrecémosle a Vuestra Excelencia nuestra bienvenida.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Suerte Emb. VV. para Ejc. Esp. 21-

1 II

CONSULADO GENERAL ARGENTINO
Nueva Orleans, La.

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
6 MAR 1944
MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES y CULTO

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES FOLIO 34

Nueva Orleans, La., Febrero 4 de 1944.

No. 23.
Via aerea.

Senor Ministro:

Tengo el honor de llevar a conocimiento de V.E. que el Excelentisimo Senor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, General D. Isaias Medina Angarita, en viaje de regreso a su pais, hizo una visita a esta ciudad por tres dias, siendo objeto de agasajos por los funcionarios del Gobierno Federal, del Estado, de la ciudad de Nueva Orleans y los dirigentes de la banca y comercio en general.

Durante su estadia visito los astilleros y proyectos de la Defensa Nacional, la fabrica de aviones, los establecimientos militares y los grandes talleres Higgins donde se construyen las lanchas torpederas, de abordaje y las que se usan en las invasiones en el Pacifico.

En los banquetes que le fueran ofrecidos al General Medina, expreso que el Gobierno de su pais concedia todas las garantias necesarias al capital extranjero, para su inversion en las diversas fuentes de riqueza que existen en su pais, agregando que Venezuela, como todos los paises hispano americanos, guarda riquezas fabulosas que jamas han sido explotadas en forma cientifica y continuada, que à la vez que producen utilidades a los inversionistas levantarian el nivel economico y se convertirian en fuentes de prosperidad para su pais.

El General Medina sugirio que si las riquezas venezolanas han de brindar enormes ganancias a los capita-

ANOTADO

A S.E. el Senor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
General de Brigada D. Alberto Gilbert,
Buenos Aires, Argentina.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CONSULADO GENERAL ARGENTINO
Nueva Orleans, La.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 38

les extranjeros, el pueblo poseedor de las mismas, debera obtener la justa proporcion que como propietario le corresponde.

Entre las frases vertidas al contestar las pronunciadas por el General Medina, se destacan las del Gobernador del Estado, Dan Houston Jones, quien expreso que si al termino de la guerra el capital americano afluye a Venezuela y, con su arribo, comienza una nueva etapa en el progreso de las industrias venezolanas, el viaje del Presidente Medina, que hoy ha servido para demostrar el aprecio que esta nacion siente para su patria, tendra una importancia extraordinaria, porque habra sido el prologo de la resureccion economica a que tiene derecho el pueblo venezolano.

La actuacion del Presidente Medina y los conceptos que virtio, han sido muy bien recibidos y apreciados por la prensa de todo el pais, ganandose por su manera franca y comedida la buena voluntad de las personas que tratara.

Aprovecho la oportunidad para saludar a V.E. con mi mas alta consideracion.

Lorenzo A. Servente
Consul General.

Buenos Aires, marzo 28 de 1944.

Acúsese recibo.

MINISTERIO RELACIONES EXTERIORES
20 MAR. 1944
Direccion General Asuntos Politicos

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
34

Buenos Aires, marzo 28 de 1944.

D. A. P.

Señor Cónsul General:

Tengo el agrado de dirigirme a V. S., para acusar recibo de su nota nº 23 de fecha 4 de febrero último, por la que comunica de la visita realizada a esa ciudad por el señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, General Dn. Isaias Medina Angarita.

Con tal motivo reitero a V. S. las seguridades de mi consideración distinguida.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
20 MAR. 1944
Dirección General Asuntos Políticos

RAUL RODRIGUEZ ARATA
DIRECTOR ASUNTOS POLITICOS

A S. S. el señor Cónsul General de la República en Nueva Orleans,
Dn. Lorenzo A. Servente.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Sp. Guerra 22-II-Caja 5 Exp. 2

Legación de la República Argentina

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
15 FEB 1944
"POR AVION"
MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES y CULTO

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
REVISION ASUNTOS POLITICOS

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES FOLIO 40

Caracas, 7 de febrero de 1.944.-

N° 46 - I

Señor Ministro:

Tengo el honor de poner en conocimiento de V.E. que el sábado por la tarde llegó a Venezuela de regreso de su viaje a los Estados Unidos el Señor Presidente de la República, General Isaías Medina Angarita.

La llegada del Presidente de la República era esperada por el pueblo de Caracas con muestras de visible entusiasmo y desde las primeras horas de la mañana, descendieron al aeropuerto de Maiquetía, muchos miles de personas deseosas de presenciarla.

Los recortes que acompaño dan amplia cuenta a V.E. de la grandiosa demostración que el pueblo tributó al General Medina tanto en Maiquetía como en el estadio Nacional de Caracas, (donde se había destinado un sitio especial al Cuerpo Diplomático que asistió en pleno).- Como V.E. lo verá el excepcional recibimiento ha sido calificado de "apoteósico" por casi todos los diarios de esta capital, los cuales rivalizan en destacar la honda solidaridad nacional manifestada en forma tan unánime y expresiva por el pueblo venezolano en los actos de bienvenida que se tributaron ayer al Señor Presidente.

CONTESTE

ANOTADO

En mis notas N° 15 - 19 - 20 y 21 me ocupé de las declaraciones formuladas por el Presidente Medina, con motivo de su viaje a los Estados Unidos y destaqué el alcance del mismo .

Esta Legación ha seguido con el interés consiguiente, las distintas etapas de la provechosa gira que parece haber realizado el Presidente venezolano en los 17 días de permanencia en la República del Norte y de cuyos actos descollantes me ocupo a continuación:

A S. E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
General de Brigada Don Alberto Gilbert
BUENOS AIRES

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
41

El día 20 de enero en el Capitolio de Washington asistió a una sesión especial de la Cámara de Senadores iniciando su discurso con estas palabras: "Llego a esta tribuna preclara penetrado del hondo sentimiento de unidad americana a traeros en mi voz de ciudadano de América el fraternal saludo de un Pueblo... Venezuela es un país libre donde todos los ciudadanos disfrutan de libertad cívica y política... Aspiramos vivir en un mundo regido por la justicia y por el derecho... Ni en el pasado ni en el presente hemos hecho negocio con nuestros ideales... La causa que defendéis es causa común a los pueblos de América... Nunca hemos pedido nada; nunca hemos aceptado nada que no hayémos pagado integramente...".

Durante su estada en Washington el Presidente Medina prestó una especial preferencia a cuanto se relaciona con la industrialización de su país.

En efecto, Señor Ministro, después de comunicar a los periodistas sus impresiones sobre la estada en Washington se refirió a la reforma Constitucional de Venezuela como el principal problema del país, pero consagró la mayor parte de su entrevista a sus proyectos para incrementar el desarrollo industrial venezolano. A este respecto informó que había invitado al conocido industrial norteamericano Mr. Henry Kaiser para que visitara Venezuela con el objeto de que realizara los estudios necesarios para lograr estos fines.

El General Medina después de visitar Filadelfia se dirigió a Nueva York donde fué recibido con grandes honores. En su conferencia de prensa manifestó que Venezuela apoya y continuería apoyando la unidad Panamericana.

En el banquete ofrecido por la Sociedad Panamericana de Nueva York el Presidente Medina dijo: "Sobre bases justas y previsoras se planea el futuro desarrollo de mi país... Con el capital extranjero llegamos a un acuerdo eminentemente equitativo" En dicho acto se le ofreció una medalla con una dedicatoria que dice: "Al Magistrado Venezolano como uno de los más grandes estadistas del Continente".

Aprovechó también el Presidente su estada en Nueva York para conversar con el Director de Producción de Petroleo en el Extranjero para la Guerra - y con otros importantes petroleros y banqueros interesándolos en la inversión de capitales para esta industria.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

FOLIO 42

Los expertos venezolanos atribuyen gran importancia a lasgestiones realizadas en Nueva York por el General Medina y aseguran que de ellas esperan grandes resultados. Calculan que serán invertidos en material y abastecimientos alrededor de veinte y cinco millones de dólares este año y que los pozos venezolanos producirán en 1944 trescientos millones de barriles de petroleo, habiendo producido en 1943 - menos de ciento ochenta millones de barriles.

El 31 de enero el Presidente venezolano se dirigió a Nueva Orleans. Al día siguiente inspeccionó los muelles del Río Mississippi, los astilleros y el canal industrial, y presenció las maniobras de las barcazas de desembarco, y declaró lo siguiente: "Estoy muy satisfecho de todo lo que he visto. Estoy convencido, después de ver el esfuerzo de guerra de los Estados Unidos, que todos están haciendo lo más que pueden para alcanzar la victoria temprana".

Durante su visita a Nueva Orleans el General Medina invitó al Sr. Andrew Higgins Jefe de una poderosa empresa constructora de barcos a visitar Caracas. Los diarios revelan que el Señor Higgins vendrá a Venezuela acompañado por peritos navieros para tratar de instalar astilleros en algunos puertos venezolanos y añaden que es probable que el General Medina haya invitado a otros funcionarios norteamericanos para que realicen una gira de inspección con el objeto de buscar la mejor solución posible a las necesidades del país en la materia.

A medida que se vayan concretando los vastos proyectos del Presidente Medina, tan promisores para la economía y el desenvolvimiento del país, me apresuraré a ponerlos en conocimiento de V.E.

Con tal motivo me complazco en renovar a V.E. las expresiones de mi más alta y distinguida consideración.

Buenos Aires, febrero 18 de 1944

Acúsese recibo.

JMC

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
26 FEB. 1944
Dirección General Asuntos Políticos

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" EL HERALDO "
6 de FEBRERO de 1944.

CARACAS: DOMINGO 6 DE FEBRERO DE 1944

Apoteósico Recibimiento del Supremo Magistrado

EL PUEBLO DEL LITORAL LO RECIBIO EN EL AEROPUERTO. -- ALREDEDOR DE 50.000 PERSONAS OVACIONARON AL GENERAL MEDINA. -- BRILLANTE Y ENERGICA IMPROVISACION PARA REAFIRMAR SU FE EN EL PORVENIR DE NUESTRA DEMOCRACIA.

EN MAIQUETIA

Según estaba anunciado, ayer en la tarde pisó tierra venezolana, de regreso de su viaje a Estados Unidos, el General Isaías Medina Angarita, Presidente Constitucional de Venezuela. Desde tempranas horas se reunieron en el aeródromo de Maiquetía distinguidas personalidades de nuestras esferas políticas, diplomáticas y sociales. Allí estaban presentes el Encargado del Poder Ejecutivo, Dr. Caracciolo Parra Pérez; Ministros del Despacho Ejecutivo; Ministros Diplomáticos; representantes del Congreso Nacional; de la Corte Federal y de Casación; del Concejo Municipal del Distrito Federal; del Poder Judicial, Gobernador del Distrito Federal, Contralor de la Nación, Delegaciones

(Pasa a la página CUATRO).

(Viene de la página PRIMERA)

de los Estados, representantes de la Prensa capitalina y organizaciones culturales y obreras del Departamento Vargas.

En una tribuna especialmente organizada para el recibimiento, se encontraba un grupo de distinguidas damas, y entre ellas la honorable esposa del Presidente de la República, señora Irma Iturbide de Medina.

Imponente era el aspecto que presentaba el aeródromo de Maiquetía, engalanado con nuestro tricolor Patrio, y con los numerosos cartelones que portaban los manifestantes, quienes se encontraban situados en forma organizada frente al aeródromo.

Media hora antes del arribo del Presidente Medina, nueve aviones de nuestra Fuerza Aérea, en escuadrillas de a tres, alzaron el vuelo para recibirlo.

A eso de las 5,20 minutos, se divisó a lo lejos el poderoso trimotor en el cual venía el General Medina Angarita, escoltado por las escuadrillas de aviones que momentos antes habían salido a encontrarlo. A las 5,23 justamente, aterrizó el plateado avión presidencial, descendiendo luego el General Medina Angarita y sus acompañantes Dr. Manuel Silveira, Ministro de Obras Públicas, Sr. Rodolfo Rojas, Ministro de Hacienda, Dr. Gustavo Manrique Pacanins, Procurador General de la Nación, Dr. Pérez Guerrero, Secretario del Presidente en la jira, y Mayores Elio Quintero Medina y Alfredo Jurado, Edecanes del Presidente Medina. El Embajador

zaba por el centro de dos hileras de cadetes de la Escuela Naval q' montaban Guardia de Honor. Y llego al recinto especialmente organizado en el edificio del aeropuerto, donde continuó por breves minutos, recibiendo el saludo de bienvenida que sus compatriotas le tributaban.

Momentos después salía el señor Presidente a tomar el carro especial que habría de conducirlo a la capital. Al llegar a la portezuela del lujoso automóvil, resonó en los ámbitos un estruendoso "viva", el que salía de centenares de organizaciones obreras y culturales que allí estaban estacionadas. Así, en medio de atronadores aplausos al lado de su esposa, y seguido de centenares de automóviles, comenzó el ascenso a la capital recibiendo a cada trecho de la carretera el testimonio de cariño de su pueblo, que lo aclamaba entusiasmado.

EN CARACAS

La capital desde las primeras horas de la tarde comenzó a bullir. Personas de todas las edades y sentimientos comenzaban a desfilar hacia el sitio donde la ciudadanía caraqueña, iría a presentarse al Supremo Magistrado su cordial saludo de bienvenida. La tarde parecía también dispuesta a vestir sus mejores colores para recibir al Presidente. La alegría sincera de la población caraqueña se desbordaba en palabras y risas. Apresuradamente se dirigían a los sitios donde podían tomar los vehículos que habrían de con-

En el Stadium Nacional el constante afluir de gente desde muy temprano en la tarde, permitía vaticinar lo grandioso que iba a resultar la manifestación. Hombres, mujeres, niños, todos subían apresuradamente las escalinatas de las tribunas y se instalaban en los mejores sitios. Representaciones del Colegio Santa María, de la Escuela Nacional de Enfermeras y de otros Institutos hacían acto de presencia. Los comentarios todos giraban sobre el mismo asunto, algunos comentaban las frases del Presidente en el Congreso de los Estados Unidos, otros charlaban acerca de las grandes ventajas del viaje, aquellos discutían sobre la instalación de refinerías. La gente seguía llegando, las tribunas fueron quedando plenas en tanto que en el campo hicieron su entrada por la puerta del fondo del Stadium las diversas organizaciones que iban a tomar parte en la manifestación. Faltando diez minutos para las seis de la tarde, los miembros del Partido Democrático Venezolano, portando numerosas consignas comenzaron a buscar los sitios q' con anterioridad les habían sido designados. En los Cartelones que portaban se pedía la democratización del Inciso Sexto, la Reforma Agraria, la Instalación de las Refinerías Petroleras y algunas otras reivindicaciones. Luego comenzaron a llegar los miembros del Partido Unión Municipal, portando igualmente varias consignas. El Voto Directo, establecimiento de

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES FOLIO 63

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

CARACAS: DOMINGO 6 DE FEBRERO DE 1944

Apoteósico Recibimiento del Supremo Magistrado

EL PUEBLO DEL LITORAL LO RECIBIO EN EL AEROPUERTO. -- ALREDEDOR DE 50.000 PERSONAS OVACIONARON AL GENERAL MEDINA. -- BRILLANTE Y ENERGICA IMPROVISACION PARA REAFIRMAR SU FE EN EL PORVENIR DE NUESTRA DEMOCRACIA.

EN MAIQUETIA

Según estaba anunciado, ayer en la tarde pisó tierra venezolana, de regreso de su viaje a Estados Unidos, el General Isaías Medina Angarita, Presidente Constitucional de Venezuela. Desde tempranas horas se reunieron en el aeródromo de Maiquetía distinguidas personalidades de nuestras esferas políticas, diplomáticas y sociales. Allí estaban presentes el Encargado del Poder Ejecutivo, Dr. Caracciolo Parra Pérez; Ministros del Despacho Ejecutivo; Ministros Diplomáticos; representantes del Congreso Nacional; de la Corte Federal y de Casación; del Concejo Municipal del Distrito Federal; del Poder Judicial, Gobernador del Distrito Federal, Contralor de la Nación, Delegaciones

(Pasa a la página CUATRO).

(Viene de la página PRIMERA)

de los Estados, representantes de la Prensa capitalina y organizaciones culturales y obreras del Departamento Vargas.

En una tribuna especialmente organizada para el recibimiento, se encontraba un grupo de distinguidas damas, y entre ellas la honorable esposa del Presidente de la República, señora Irma Pelizzola de Medina.

Imponente era el aspecto que presentaba el aeródromo de Maiquetía, engalanado con nuestro Tricolor Patrio, y con los numerosos carteles que portaban los manifestantes, quienes se encontraban situados en forma organizada frente al aeródromo.

Media hora antes del arribo de Presidente Medina, nueve aviones de nuestra Fuerza Aérea, en escuadrillas de a tres, alzaron el vuelo para recibirlo.

A eso de las 5,20 minutos, se divisó a lo lejos el poderoso trimotor en el cual venía el General Medina Angarita, escoltado por las escuadrillas de aviones que momentos antes habían salido a encontrarlo. A las 5,23 justamente, aterrizó el plateado avión presidencial, descendiendo luego el General Medina Angarita y sus acompañantes Dr. Manuel Silveira, Ministro de Obras Públicas, Sr. Rodolfo Rojas, Ministro de Hacienda, Dr. Gustavo Manrique Pacanins, Procurador General de la Nación, Dr. Pérez Guerrero, Secretario del Presidente en la jira, y Mayores Elio Quintero Medina y Alfredo Jurado, Edecanes del Presidente Medina. El Embajador Corrigan y el señor Eugenio Mendoza quedaron en Estados Unidos.

Al poner pie en tierra el General Medina, recibió la bienvenida de su distinguida esposa, de las damas que la acompañaban, del Encargado de la Presidencia, de los Altos Funcionarios del Ejecutivo y de sus numerosos amigos que habían ido a recibirlo.

El General Medina, correspondía complacido a las atenciones que se le tributaban. Salvas de artillería eran disparadas a intervalos mientras se oían emocionados "vivas" al General Medina, quien ya del brazo de su esposa, avanzaba por el centro de dos hileras de cadetes de la Escuela Naval q' montaban Guardia de Honor. Y llego al recinto especialmente organizado en el edificio del aeropuerto, donde continuó por breves minutos, recibiendo el saludo de bienvenida que sus compatriotas le tributaban.

Momentos después salía el señor Presidente a tomar el carro especial que habría de conducirlo a la capital. Al llegar a la portezuela del lujoso automóvil, resonó en los ámbitos un estruendoso "viva", el que salía de centenares de organizaciones obreras y culturales que allí estaban estacionadas. Así, en medio de atronadores aplausos al lado de su esposa, y seguido de centenares de automóviles, comenzó el ascenso a la capital recibiendo a cada trecho de la carretera el testimonio de cariño de su pueblo, que lo aclamaba entusiasmado.

EN CARACAS

La capital desde las primeras horas de la tarde comenzó a llenarse. Personas de todas las edades y sentimientos comenzaban a desfilar hacia el sitio donde la ciudadanía caraqueña, iría a presentarse al Supremo Magistrado su cordial saludo de bienvenida. La tarde parecía también dispuesta a vestir sus mejores colores para recibir al Presidente. La alegría sincera de la población caraqueña se desbordaba en palabras y risas. Apresuradamente se dirigían a los sitios donde podían tomar los vehículos que habrían de conducirlos al Stadium Nacional. 3 autobuses cedidos por la Empresa Colectivos Caracas viajaban sin cesar desde diferentes sitios de la capital transportando miles de personas ansiosas de llegar temprano para presenciar en todos sus detalles la llegada del General Medina. La estación terminal del Capitolio donde llegan los autobuses que hacen el recorrido normal hacia el sur de la ciudad, estaba colmado de personas. Grandes aglomeraciones se formaban en las puertas de los autobuses. Los inconvenientes sufridos por tomar los vehículos se pasaban de buen grado. El mismo espectáculo se veía en Pagüita, El Nuevo Circo y la Plaza de la Concordia.

En el Stadium Nacional el constante afluir de gente desde muy temprano en la tarde, permitía vaticinar lo grandioso que iba a resultar la manifestación. Hombres, mujeres, niños, todos subían apresuradamente las escalinatas de las tribunas y se instalaban en los mejores sitios. Representaciones del Colegio Santa María, de la Escuela Nacional de Enfermeras y de otros Institutos hacían acto de presencia. Los comentarios todos giraban sobre el mismo asunto, algunos comentaban las frases del Presidente en el Congreso de los Estados Unidos, otros charlaban acerca de las grandes ventajas del viaje, aquellos discutían sobre la instalación de refinerías. La gente seguía llegando, las tribunas fueron quedando plenas en tanto que en el campo hicieron su entrada por la puerta del fondo del Stadium las diversas organizaciones que iban a tomar parte en la manifestación. Faltando diez minutos para las seis de la tarde, los miembros del Partido Democrático Venezolano, portando numerosas consignas, comenzaron a buscar los sitios que con anterioridad les habían sido designados. En los Carteles que portaban se pedía la democratización del Inciso Sexto, la Reforma Agraria, la Instalación de las Refinerías Petroleras y algunas otras reivindicaciones. Luego comenzaron a llegar los miembros del Partido Unión Municipal, portando igualmente varias consignas. El Voto Directo, establecimiento de relaciones diplomáticas con Rusia, Democratización del Inciso Sexto y otros lemas se leían en las tiras de tela blanca empuñadas por las manos recias de los miembros del Partido. Los aplausos de la multitud congregada en las tribunas saludaban el paso de los carteles y los hombres que pedían esas reivindicaciones. El Sindicato de Pregoneros y otras organizaciones de trabajadores prestaron también su colaboración para el mayor lucimiento del acto. Seguidamente entraron al campo el Cuerpo de

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" EL HERALDO "
8 de FEBRERO de 1944.

Bomberos, un pelotón de la Escuela de la Guardia Nacional, el Pelotón Guías de la Guardia, la Academia Militar y varios batallones del Ejército Nacional. El público aplaudía a cada una de las representaciones.

hacia Caracas redoblaron las manifestaciones de entusiasmo.

Mientras tanto, el carro presidencial seguido por los vehículos de la numerosa comitiva que fue a recibirlo a Maiquetía venía serpenteando por la carretera, y el ciudadano Presidente recogía los saludos sinceros y cordiales de los hombres del pueblo, que moran en las humildes casitas levantadas al margen de la carretera, quienes se asomaban a sus ranchos para agitar el sombrero al paso del Pri

DE NUEVO ENTRE LOS SUYOS



Poco después de descender del avión, el Primer Magistrado Nacional posa para EL HERALDO en compañía de su bella y distinguida esposa. A la derecha, el Dr. Parra Pérez, Encargado del Poder Ejecutivo.

DETRAS DE ECHEZARRETA

De cuando en cuando los integrantes de los diversos partidos presentes y de los sindicatos, lanzaban vivas a sus respectivas organizaciones y al Presidente Medina, los cuales eran coreados por la multitud, a cada instante el entusiasmo crecía. Cuando el locutor oficial, señor Gonzalo Veloz Mancera, anunció que ya el Presidente había salido de Maiquetía

"De Simón Bolívar hemos heredado la conciencia de la unidad de América, fortalecida por el hecho inquebrantable de la Geografía y por la comunidad de intereses y de ideales".

ISAIAS MEDINA A.

mer Ciudadano de la Nación. El General Medina recibía con una sonrisa la sentida manifestación de los hombres humildes de su patria que cuando saludan de esa manera manifiestan el hondo contento que les corre por las venas. La caravana se fué acercando a la ciudad y los grupos de personas iban siendo más numerosos, aquí y allá estallaban sonoros vivas. Mientras iban quedando atrás las personas, agitando sus manos y sus pañuelos, seguían de cerca las exclamaciones, acompañando por un rato la fuerte personalidad de nuestro Primer Magistrado. Al fin, tras una curva, apareció Catia. En la plaza nutrida multitud se había congregado para rendir también su homenaje al Presidente. Bellas muchachas venezolanas radiantes de alegría y repartiendo sonrisas, arrojaron flores al Presidente. Por un momento el carro tuvo que detenerse debido a la aglomeración del público; vanos resultaron los esfuerzos de los agentes policiales para contener la avalancha humana que quería acercarse a su Presidente para testimoniarle su bienvenida. Siguió el Presidente hacia el Stadium Nacional rápidamente, ya que la hora avanzada hacía necesaria la premura.

Faltando veinte minutos para las siete de la noche, un aplauso cerrado y los gritos de Ahí Vienen! Ahí Vienen!, hizo dirigir todas las miradas a la carretera del Atlántico por donde la larga fila de vehículos se acercaba rapidamente. El reloj marcaba las seis y cincuenta y cinco minutos cuando el toque de atención anunció a las veinte mil personas que se encontraban reunidas en el Stadium Nacional la llegada del Magistrado. Una ovación grandiosa saludó al Presidente y de los pechos de miles de personas salían vivas a Venezuela y a su Presidente. En seguida se dió comienzo al acto. El Encargado de la Presidencia de la República dió la bienvenida al Presidente en un breve discurso que insertamos en esta misma edición. Seguidamente, el doctor Pedro Cruz Bajares, a nombre de la Municipalidad de Caracas, en sentidas palabras, manifestó el júbilo del pueblo caraqueño por el feliz regreso. Luego, el doctor Edgar Pardo Stolk en representación de las Academias y los sectores científicos presentó [illegible] una salutación al Primer Mandatario Nacional. En su [illegible] afirmó: "Vuestro discurso [illegible] Congreso de Washington [illegible] la etapa que vivimos". A [illegible] del Sub Comité de recepción Departamento Vargas tomó la palabra el señor Luis Rinconis, quien entre otras [illegible] dijo: "En nombre de un Pueblo firmemente encauzado en los principios de la democracia, que cumple sus deberes pero que también sabe exigir sus derechos, os presento nuestro más cordial saludo de bienvenida".

Luz Machado de Arnao, en representación de la mujer venezolana, en bellas palabras expresó la satisfacción que para las mujeres encierran los pasos progresistas de la administración del General Medina y el íntimo regocijo por la forma brillante como nuestro Presidente supo representar en todo momento a Venezuela.

A nombre de la juventud venezolana habló Vicente Emilio Oropeza, quien en claras y vibrantes palabras manifestó el apoyo que la juventud presta a todos los actos del Gobierno que significan un paso de avance hacia la democracia.

La voz de los trabajadores se dejó oír en las frases serenas de Fernando Negretti, Presidente de la Federación de Trabajadores del Distrito Federal, quien abordó interesantes aspectos de la cuestión obrera y manifestó la simpatía y el entusiasmo con que en las esferas obreras fueron recibidas las gestiones del Presidente relacionadas con la instalación de las refinerías de petróleo en el País.

El representante de Acción Nacional, José Antonio Pérez Díaz, en breves palabras presentó el saludo de su agrupación al Presidente. Luego el señor Ernesto Silva Tellería, a nombre de los Partidos Unión Municipal, Ligas de Unificación Zuliana y las Uniones Populares del resto del país, en vibrante discurso, manifestó el apoyo de todos sus compañeros a la gestión presidencial en los Estados Unidos, especialmente por los tres aspectos más interesantes que según Silva Tellería encierra la Jira, esto es: como Presidente de Venezuela, en el campo de la política internacional y en el aspecto económico de la jira. Como último orador habló el señor Alejandro García Maldonado a nombre del Partido Democrático Venezolano, dando la bienvenida en cálidas palabras al Jefe del País y principal dirigente de la mencionada agrupación política.

En medio de atronadores aplausos el General Medina llega al micrófono; con sus primeras palabras expresa su agradecimiento por el grandioso homenaje de que ha sido objeto. Luego dijo: "Vengo de ver un gran pueblo que está pasando una gran emergencia". Agregó de seguidas: 'Ante los dirigentes de ese pueblo expresé lo que pensaba..." Numerosos aplausos interrumpen al orador. "Lo dije con la más limpia franqueza — continúa— porque sabía que estaba hablando a nombre del Pueblo Venezolano y el Pueblo Venezolano nunca ha mentido ni nunca ha ofrecido lo que no ha podido cumplir". Los aplausos y las aclamaciones son apoteósicas, durante algunos segundos sólo se oye la atronadora ovación con que el público recibe las palabras francas, sinceras, del Presidente Medina. Hace algunas consideraciones acerca de lo tratado en Washington; a medida que habla se va emocionando, la palabra vi-

(Pasa a la página OCHO).

APOTEOSICO RECIBIMIE

(Viene de la página CUATRO).

brante va tomando calor, fuerza y por un instante vuelca en sus frases algo muy íntimo, algo que quiere decirle al pueblo de Vene-



El Dr. PARDO STOLK, quien llevó la palabra a nombre del Comité de Unidad Nacional, organi-

zuela. Expresa a sus conciudadanos, con la emoción vibrando en cada frase, q' él ha notado que en los discursos que ha oído se trasluce "Un poquito de desconfianza" al recalcar que aquello no es la aclamación de un hombre, ni es una adulación. El tono de las palabras va creciendo, ya no es el Magistrado que en forma serena habla a un público, sino el hombre sincero que expresa ante su pueblo su verdadero sentir. Es el hombre franco que no tiene dobleces, que exige que se le tenga confianza porque es digno de ella. "Ustedes me conocen —dice emocionado—, ni quiero ni necesito de adulación". El público entusiasmado lo aplaude en forma delirante. La voz del orador vuelve a su tono normal; manifiesta públicamente su reconocimiento al doctor Parra Pérez por haber conducido en una forma correcta a la Nación y a los Ministros que en el Gabinete le han secundado. Al final asegura que nadie lo detendrá ya que está lleno de fe, lleno de esperanza y termina: "Voy sin precipitaciones, pero voy sin pausas tambien".

A la salida del Stadium la mul

móvil presidencial pa[illegible] su gobernante. Después de minutos pudo seguir hacia su residencia en La Quebradita donde tuvo lugar una breve recepción.



Dr. ERNESTO SILVA TELLERIA, dando la bienvenida al Presidente a nombre del Partido

Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas - Venezuela

Bomberos, un pelotón de la Escuela de la Guardia Nacional, el Pelotón Guías de la Guardia, la Academia Militar y varios batallones del Ejército Nacional. El público aplaudía a cada una de las representaciones.

hacia Caracas redoblaron las manifestaciones de entusiasmo.

Mientras tanto, el carro presidencial seguido por los vehículos de la numerosa comitiva que fue a recibirlo a Maiquetía venía serpenteando por la carretera, y el ciudadano Presidente recogía los saludos sinceros y cordiales de los hombres del pueblo, que moran en las humildes casitas levantadas al margen de la carretera, quienes se asomaban a sus ranchos para agitar el sombrero al paso del Primer Ciudadano de la Nación. El General Medina recibía con una sonrisa la sentida manifestación de los hombres humildes de su patria que cuando saludan de esa manera manifiestan el hondo contento que les corre por las venas. La caravana se fué acercando a la ciudad y los grupos de personas iban siendo más numerosos, aquí y allá estallaban soncros vivas. Mientras iban quedando atrás las personas, agitando sus manos y sus pañuelos, seguían de cerca las exclamaciones, acompañando por un rato la fuerte personalidad de nuestro Primer Magistrado. Al fin, tras una curva, apareció Catia. En la plaza nutrida multitud se había congregado para rendir también su homenaje al Presidente. Bellas muchachas venezolanas radiantes de alegría y repartiendo sonrisas, arrojaron flores al Presidente. Por un momento el carro tuvo que detenerse debido a la aglomeración del público; vanos resultaron los esfuerzos de los agentes policiales para contener la avalancha humana que quería acercarse a su Presidente para testimoniarle su bienvenida. Siguió el Presidente hacia el Stadium Nacional rápidamente, ya que la hora avanzada hacía necesaria la premura.

Faltando veinte minutos para las siete de la noche, un aplauso cerrado y los gritos de Ahí Vienen! Ahí Vienen!, hizo dirigir todas las miradas a la carretera del Atlántico por donde la larga fila de vehículos se acercaba rápidamente. El reloj marcaba las seis y cincuenta y cinco minutos cuando el toque de atención anunció a las veinte mil personas que se encontraban reunidas en el Stadium Nacional la llegada del Magistrado. Una ovación grandiosa saludó al Presidente y de los pechos de miles de personas salían vivas a Venezuela y a su Presidente. En seguida se dió comienzo al acto. El Encargado de la Presidencia de la República dió la bienvenida al Presidente en un breve discurso que insertamos en esta misma edición. Seguidamente, el doctor Pedro Cruz Bajaris, a nombre de la Municipalidad de Caracas, en sentidas palabras, manifestó el júbilo del pueblo caraqueño por el feliz regreso. Luego, el doctor Edgar Pardo Stolk en representación de las Academias y los sectores científicos presentó breve una salutación al Prisidandatario Nacional. En su discurso afirmó: "Vuestro discurso al Congreso de Washington la etapa que vivimos". A del Sub Comité de recepDepartamento Vargas toma la palabra el señor Luis Rinconis, quien entre otras cosas dijo: "En nombre de un Pueblo firmemente encauzado en los principios de la democracia, que cumple sus deberes pero que también sabe exigir sus derechos, os presento nuestro más cordial saludo de bienvenida".

Luz Machado de Arnao, en representación de la mujer venezolana, en bellas palabras expresó la satisfacción que para las mujeres encierran los pasos progresistas de la administración del General Medina y el íntimo regocijo por la forma brillante como nuestro Presidente supo representar en todo momento a Venezuela.

A nombre de la juventud venezolana habló Vicente Emilio Oropeza, quien en claras y vibrantes palabras manifestó el apoyo que la juventud presta a todos los actos del Gobierno que significan un paso de avance hacia la democracia.

La voz de los trabajadores se dejó oír en las frases serenas de Fernando Negretti, Presidente de la Federación de Trabajadores del Distrito Federal, quien abordó interesantes aspectos de la cuestión obrera y manifestó la simpatía y el entusiasmo con que en las esferas obreras fueron recibidas las gestiones del Presidente relacionadas con la instalación de las refinerías de petróleo en el País.

El representante de Acción Nacional, José Antonio Pérez Díaz, en breves palabras presentó el saludo de su agrupación al Presidente. Luego el señor Ernesto Silva Tellería, a nombre de los Partidos Unión Municipal, Ligas de Unificación Zuliana y las Uniones Populares del resto del país, en vibrante discurso, manifestó el apoyo de todos sus compañeros a la gestión presidencial en los Estados Unidos, especialmente por los tres aspectos más interesantes que según Silva Tellería encierra la Jira, esto es: como Presidente de Venezuela, en el campo de la política internacional y en el aspecto económico de la jira. Como último orador habló el señor Alejandro García Maldonado a nombre del Partido Democrático Venezolano, dando la bienvenida en cálidas palabras al Jefe del País y principal dirigente de la mencionada agrupación política.

En medio de atronadores aplausos el General Medina llega al micrófono; con sus primeras palabras expresa su agradecimiento por el grandioso homenaje de que ha sido objeto. Luego dijo: "Vengo de ver un gran pueblo que está pasando una gran emergencia". Agregó de seguidas: 'Ante los dirigentes de ese pueblo expresé lo que pensaba..." Numerosos aplausos interrumpen al orador. "Lo dije con la más limpia franqueza —continúa— porque sabía que estaba hablando a nombre del Pueblo Venezolano y el Pueblo Venezolano nunca ha mentido ni nunca ha ofrecido lo que no ha podido cumplir". Los aplausos y las aclamaciones son apoteósicas, durante algunos segundos sólo se oye la atronadora ovación con que el público recibe las palabras francas, sinceras, del Presidente Medina. Hace algunas consideraciones acerca de lo tratado en Washington; a medida que habla se va emocionando, la palabra vi-

(Pasa a la página OCHO).

DE NUEVO ENTRE LOS SUYOS



Poco después de descender del avión, el Primer Magistrado Nacional posa para EL HERALDO en compañía de su bella y distinguida esposa. A la derecha, el Dr. Parra Pérez, Encargado del Poder Ejecutivo.

DETRAS DE ECHEZARRETA

De cuando en cuando los integrantes de los diversos partidos presentes y de los sindicatos, lanzaban vivas a sus respectivas organizaciones y al Presidente Medina, los cuales eran coreados por la multitud, a cada instante el entusiasmo crecía. Cuando el locutor oficial, señor Gonzalo Veloz Mancera, anunció que ya el Presidente había salido de Maiquetía

"De Simón Bolívar hemos heredado la conciencia de la unidad de América, fortalecida por el hecho inquebrantable de la Geografía y por la comunidad de intereses y de ideales".

ISAIAS MEDINA A.

APOTEOSICO RECIBIMIENTO...

(Viene de la página CUATRO).

brante va tomando calor, fuerza y por un instante vuelca en sus frases algo muy íntimo, algo que quiere decirle al pueblo de Vene-



El Dr. PARDO STOLK, quien llevó la palabra a nombre del Comité de Unidad Nacional, organizador de la manifestación.

zuela. Expresa a sus conciudadanos, con la emoción vibrando en cada frase, q' él ha notado que en los discursos que ha oído se trasluce "Un poquito de desconfianza" al recalcar que aquello no es la aclamación de un hombre, ni es una adulación. El tono de las palabras va creciendo, ya no es el Magistrado que en forma serena habla a un público, sino el hombre sincero que expresa ante su pueblo su verdadero sentir. Es el hombre franco que no tiene dobleces, que exige que se le tenga confianza porque es digno de ella. "Ustedes me conocen —dice emocionado—, ni quiero ni necesito de adulación". El público entusiasmado lo aplaude en forma delirante. La voz del orador vuelve a su tono normal; manifiesta públicamente su reconocimiento al doctor Parra Pérez por haber conducido en una forma correcta a la Nación y a los Ministros que en el Gabinete le han secundado. Al final asegura que nadie lo detendrá ya que está lleno de fe, lleno de esperanza y termina: "Voy sin precipitaciones, pero voy sin pausas también".

A la salida del Stadium la multitud entusiasmada rodea el automóvil presidencial para felicitar a su gobernante. Después de algunos minutos pudo seguir hacia su residencia en La Quebradita donde tuvo lugar una breve recepción.



Dr. ERNESTO SILVA TELLERIA, dando la bienvenida al Presidente a nombre del Partido "Unión Municipal".

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" EL HERALDO "
6 de Febrero 1944.

La Improvisación del Presidente

Ante todo, quiero expresar mi más profundo agradecimiento por este recibimiento tan caluroso que me hace la ciudadanía de Caracas en la que veo la representación del pueblo de Venezuela. Una y mil veces le doy las gracias, porque en esta forma respalda la política del Gobierno y estimula al gobernante que no ha querido, en cada uno de los momentos de su actuación pública, sino estar en el alma de cada venezolano, para saberla interpretar en cualquier momento de la vida política del país. (Aplausos).

Vengo de ver un gran pueblo que está pasando una grave emergencia, pero su ejemplo es edificante. Pueblo acostumbrado a las comodidades, pueblo acostumbrado a la vida más cómoda que puede existir, está dando un ejemplo edificante de cómo cada quien en la comunidad debe hacer sacrificios, para poder lograr entonces un conjunto verdaderamente enérgico, verdaderamente activo, verdaderamente disciplinado, que sea capaz para imponer en el mundo, ante las fuerzas contrarias, las ideas de dignidad y de democracia. (Aplausos).

Ante los dirigentes de ese pueblo y ante grandes comunidades de ese mismo pueblo, expresé lo que pensaba, y lo dije con nítida claridad, con la más limpia franqueza, porque sabía que estaba hablando a nombre del pueblo de Venezuela. (Muchos aplausos).

El pueblo de Venezuela nunca ha mentido, nunca ha ofrecido lo que no está en capacidad de cumplir. (Aplausos). Y por eso desde el primer momento en esta situación mundial, el pueblo de Venezuela, la nación entera, ocupó la posición que le correspondía ocupar de acuerdo con su manera de ser, con su manera de pensar y con las posibilidades que puede aportar a la lucha en que todos estamos empeñados. (Aplausos).

Aproveché también para hablar con muchos de los hombres de negocios, aunque públicamente dije que mi viaje no era de negocios, sino únicamente de afianzamiento espiritual, de contacto cariñoso, de mayor entronque en la amistad de dos pueblos libres; pero no podía dejar de pasar por un pueblo que tiene todos los recursos que pueden ser útiles para nuestro desarrollo industrial, sin tocar aquellas conversaciones que debían dejar claramente asentado cómo podremos nosotros obtener la ayuda de su técnica, de su adelanto industrial, el aporte de su capital, en un ambiente de absoluta justicia e igualdad, sin privilegios, sin situaciones de excepción; pero que podían contar, sí, que estaba aquí un país en pleno desarrollo, donde podían venir capitales que se encontrarían con el respaldo de un pueblo dispuesto a trabajar y de un Gobierno que tiene como única base la opinión de ese pueblo. (Aplausos).

La época que vendrá después de la guerra será sumamente difícil. Tiene el pueblo de Venezuela (y yo he sido el primero en proclamarlo, de poner una fe inmensa en las virtudes y en la fuerza de nuestro pueblo), tiene grandes condiciones; pero necesitamos metodizar un poco nuestra manera de ser, necesitamos programar nuestra acción, porque la época que viene es difícil, y debemos estar en capacidad de sacar de ella el mejor provecho para nuestras instituciones políticas y para nuestra vida económica. (Aplausos).

Yo quiero tratar de levantar cada vez más esta fe del pueblo de Venezuela. En los discursos con que he sido saludado esta tarde, que he recibido con tanto aprecio, que los estimo muy de veras, se nota siempre un alguito de desconfianza, una manía... (risas, aplausos). Un deseo de no hacer aclamaciones al hombre, de que no haya adulaciones. Bastante me conoce el pueblo de Venezuela; ni quiero ni necesito adulaciones. (Aplausos). Pero las ideas nunca andan solas, las ideas no trabajan en un ambiente de abstracción; las ideas necesitan hombres que las pongan a trabajar, y esos hombres entonces pierden su nombre propio, porque yo aquí no soy Isaías Medina, sino el Presidente de los Venezolanos. (Grandes aplausos).

Pero no quiero dilatar por más tiempo la atención de ustedes. Quiero expresar nuevamente, como cuando regresé de la jira a los países bolivarianos, la expresión de mi reconocimiento al Dr. Caracciolo Parra Pérez, que de manera tan digna ha dirigido el Gobierno durante mi ausencia, así como a los demás miembros del Gabinete que han colaborado con él. A los caballeros que tuvieron la idea de este recibimiento tan caluroso, les expreso también mi gratitud.

Y ahora, señores, aquí estoy de nuevo lleno de fe, lleno de entusiasmo, para decirles que nadie me para en el camino que voy siguiendo; que voy sin precipitaciones, porque quiero que todas las garantías, que todos los beneficios, que todos los adelantos que vayamos ganando en las instituciones, se afirmen verdaderamente en el corazón del ciudadano venezolano. Voy sin precipitación, pero voy sin pausa también. (Prolongados aplausos).

(Versión taquigráfica de R. Lleras Codazzi). — O. N. P. — Caracas, 5-2-44.

Palabras del Encargado de la Presidencia y del Presidente del Concejo, en el Stadium Nacional

DEL DOCTOR PARRA PEREZ:

Señor Presidente:

La multitud que os recibe alborozada es fiel trasunto y representación de la multitud de venezolanos que en todo el territorio nacional, se pone en estos momentos de pie para aplaudir en vos a quien ha sabido y sabe llevar ante el mundo la voz augusta de la patria. Tened, Señor General, ese homenaje como unánime expresión de un sentimiento que, al aprobar y dar su apoyo moral y político a la manera brillante como habéis cumplido vuestra misión fuera de las fronteras, os renueva dentro de ellas la cuentra abierta de la esperanza.

Por virtud del mandato que vuestra voluntad me confió, tócame de nuevo la honra de daros la bienvenida, en nombre del Gobierno y del pueblo venezolanos, quienes han seguido con fervorosa emoción las etapas de vuestra visita a los Estados Unidos, recogiendo para la República, a la vez que para vos mismo que sois su personero, las pruebas de aprecio que habéis recibido y las vibrantes manifestaciones que saludaron vuestro contacto con la Nación americana.

Yo sé que realizasteis vuestro viaje no sólo porque debíais corresponder, como es vuestra costumbre hacerlo, a la cortesía de una invitación del insigne Presidente Roosevelt, sino también porque estuvisteis de acuerdo con éste para pensar que la entrevista de ambos y vuestras conversaciones con las de más autoridades de aquel gran país, ratificarían clara y solemnemente la amistad de Venezuela hacia un pueblo que siempre le ha dado la suya y la franca cooperación que prestamos a la causa de la democracia y de la libertad. Invocando como paladín el magnífico nombre de Bolívar y al propio tiempo la autoridad y el prestigio de que goza la Venezuela de hoy, habéis dicho con vuestra típica y directa elocuencia verdades necesarias y esbozado el programa de nuestro futuro desenvolvimiento político y material.

Un intenso movimiento hacia la renovación y el progreso llena el alma popular, y cuando trabaja por su legítimo engrandecimiento nacional Venezuela, conforme a secular tradición, trabaja también por la grandeza de toda América. Así, cuanto habéis dicho en el curso de vuestro viaje define ideas y principios que, genuinamente venezolanos como son, confirman su magnitud de doctrina continental.

El pueblo venezolano cree que la confianza que pone en vos no será defraudada, y la confianza del pueblo es, con la ley, para un gobernante demócrata, el título de su acción y la garantía de su responsabilidad.

La República ha aguardado vuestra vuelta en medio de tranquilidad absoluta. Ningún ciudadano ha dejado de cumplir las recomendaciones que contiene vuestra alocución de 15 de enero. La vida política y administrativa continúa por los cauces que tiene señalados.

Señor Presidente:

Reasumid el ejercicio pleno de vuestras elevadas funciones: la Nación entera os sigue.

Caracas, 5 de febrero.

O. N. P.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
96

Buenos Aires, febrero 23 de 1944

D.A.P.

38

Señor Ministro:

Tengo el agrado de acusar recibo a V. E. de su nota N° 48, de fecha 7 del actual, en la que informa sobre la llegada a Venezuela del Presidente, General Isaías Medina Angarita, de regreso de su viaje a los Estados Unidos de América.

Con este motivo, renuevo a V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración.

MIN
RELACION
* 25 FEB. 1944
Dir
General Asu

CARLOS L. TORRIANI
DIRECTOR GENERAL

A S. E. el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, Don Adolfo Calvo.

JMC

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra Dr. W. Caises Eje -
P Rlp. 21. T. II -

Legación
de la
República Argentina

"POR AVION"

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
47

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
24 FEB 1944
MINISTERIO de RELACIONES EXTERIORES y CULTO

Caracas, 11 de febrero de 1.944.-

N° 54 - I

Señor Ministro:

Como ampliación a mi nota N° 48 - I tengo el honor de hacer saber a V.E. que el Señor Presidente de la República General Isaías Medina Angarita que llegara a ésta el 5 del corriente, de vuelta de su viaje de los Estados Unidos, ha tomado posesión de su cargo el día de hoy por la mañana, en ceremonia efectuada en el Palacio de Miraflores.

Renuevo a V.E. las expresiones de mi más alta y distinguida consideración.

CON EL ANEXO
CORRESPONDE
NOTA

Buenos Aires, febrero 28 de 1944

Acúsese recibo, y tómese razón por el Fichero de Gabinetes Extranjeros.
JMC

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
1 MAR. 1944
Dirección General Asuntos Políticos

se tomó razón

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
General de Brigada Don Alberto Gilbert
BUENOS AIRES.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 48

Buenos Aires, febrero 29 de 1944

D.A.P.

47

Señor Ministro:

Tengo el agrado de acusar recibo a V. E. de su nota N° 54, de fecha 11 del actual, en la que informa que el señor Presidente de ese país, General Don Isaías Medina Angarita, ha vuelto a tomar posesión de su cargo, después del regreso de su viaje a los Estados Unidos de América.

Con este motivo, renuevo a V. E. las seguridades de mi consideración más distinguida.

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
1 MAR. 1944
Dirección
General Asuntos Políticos

RAUL RODRIGUEZ ARAYA
DIRECTOR ASUNTOS POLITICOS

A S. E. el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, don Adolfo Calvo.

JMC

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Legación
de la
República Argentina
Nº. 161-I-

Caracas, Mayo 2 de 1944.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES FOLIO 47
MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
13 MAYO 1944
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
SECCION ASUNTOS POLITICOS

Señor Ministro:

Tengo el honor de poner en conocimiento de V.E., que en fuente autorizada he sido informado que el día Sábado 6 del actual el Ministro de Relaciones Exteriores, Doctor Caracciolo Parra-Perez partirá para los Estados Unidos, con el fin de reunirse con su esposa é hijos que se encuentran en Nueva York.

Aún cuando el viaje del Canciller obedece principalmente á asuntos de órden personal, según mis informaciones, ha de aprovechar su estada en los Estados Unidos, para continuar las conversaciones iniciadas por el Presidente Medina tendientes á incrementar el desarrollo industrial de Venezuela, de que dí amplia cuenta á V.E. en mi nota Nº. 48 del 7 de Febrero último.

Tan pronto como obtenga noticias relacionadas con las conversaciones que pueda tener el Canciller con el Gobierno ó los magnates de la industria de los Estados Unidos, me apresuraré á informar á V.E.

Renuevo á V.E. las expresiones de mi más alta y distinguida consideración.

ANOTADO

A S.E. el Señor Ministro de Rela ciones Exteriores y Culto
Buenos Aires.

Buenos Aires.

_____

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto

Dr. Don Enrique Ruiz Guiñazú

S / D

Tengo el honor de dirigirme a V.E. en mi carácter de Presidente del Comité Ejecutivo de la Unión Industrial Argentina, con el objeto de solicitar de V.E. se sirva disponer que la Delegación Oficial Argentina que concurrirá a la Conferencia Internacional del Trabajo que se reunirá en Filadelfia en el mes de Abril próximo, sea integrada también por un representante de la Industria, designado de común acuerdo entre las entidades que agrupan a los empresarios.

Fundo mi pedido en el hecho de que la Unión Industrial Argentina es la única entidad que agrupa a los industriales en general, sin distinción de ramas, y que por lo tanto, es la única que puede representar en forma amplia y genuina a la Industria Argentina.

Saludo a V.E. con mi más distinguida consideración.

Enrique Uriburu

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. en cumplimiento de lo resuelto por la Comisión Directiva de esta Unión Industrial Argentina, con el objeto de solicitar de V.E. se sirva disponer que la Delegación Oficial que concurrirá a la Conferencia Internacional del Trabajo que se reunirá en Filadelfia en el mes de Abril próximo, sea integrada también por un representante de la Industria, designado de común acuerdo entre las entidades que agrupan a los empresarios de todo el país.

Fundo mi pedido en el hecho de que la Comisión Directiva de esta Unión Industrial Argentina, por mandato de sus Estatutos, tiene a su cargo la representación de la Industria en todos los asuntos relacionados con el Trabajo, en el orden nacional e internacional.

Saludo a V.E. con mi más distinguida consideración.

Enrique Uriburu

///nos Aires, mayo 15 de 1944.

Acúsese recibo.

Buenos Aires, mayo 5 de 1944.

Al Señor
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
Dr. Don Enrique Ruiz Guiñazú
S / D

Tengo el honor de dirigirme a V.E. en mi carácter de Presidente del Comité Ejecutivo de la Unión Industrial Argentina, con el objeto de solicitar de V.E. se sirva disponer que la Delegación Oficial que concurrirá a la Conferencia Internacional del Trabajo que se reunirá en Filadelfia en el mes de Abril próximo, sea integrada también por un representante de la Industria, designado de común acuerdo entre las entidades que agrupan a los empresarios de todo el país.

Fundo mi pedido en el hecho de que la Comisión Directiva de esta Unión Industrial Argentina, por mandato de sus Estatutos, tiene a su cargo la representación de la Industria en todos los asuntos relacionados con el Trabajo, en el orden nacional e internacional.

Saludo a V.E. con mi más distinguida consideración.

Enrique Uriburu

///nos Aires, mayo 15 de 1944.

Acúsese recibo.

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. en cumplimiento de lo resuelto por la Comisión Directiva de esta Unión Industrial Argentina, con el objeto de solicitar de V.E. se sirva disponer que la Delegación Oficial que concurrirá a la Conferencia Internacional del Trabajo que se reunirá en Filadelfia en el mes de Abril próximo, sea integrada también por un representante de la Industria, designado de común acuerdo entre las entidades que agrupan a los empresarios de todo el país.

Fundo mi pedido en el hecho de que la Comisión Directiva de esta Unión Industrial Argentina, por mandato de sus Estatutos, tiene a su cargo la representación de la Industria en todos los asuntos relacionados con el Trabajo, en el orden nacional e internacional.

Saludo a V.E. con mi más distinguida consideración.

Enrique Uriburu

ANULADO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
50.

Buenos Aires, mayo 19 de 1944

D.A.P.

91

Señor Ministro:

Tengo el agrado de acusar recibo a V. E. de su nota N° 161, de fecha 2 del corriente, en la que informa acerca del viaje que haría a los Estados Unidos de América el Ministro de Relaciones Exteriores de ese país, doctor Caracciolo Parra Pérez.

Con este motivo, renuevo a V. E. las seguridades de mi alta y distinguida consideración.

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
19 MAY 1944
Dirección
General Asuntos Políticos

RAUL RODRIGUEZ ARAYA
DIRECTOR ASUNTOS POLITICOS

1H

A S. E. el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, don Adolfo Calvo.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra EE.UU. Latinoamérica
Exp. 21.

Legación
de la
República Argentina
N°. 168-I-

Caracas, 6 de Mayo de 1944.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 51
MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
15 MAYO 1944
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Señor Ministro :

Como tuve el honor de anticiparlo á V.E. en mi nota N°. 161 del 2 del corriente, esta mañana partió para los Estados Unidos de América el Canciller Doctor Caracciolo Parra-Perez.

Por Decreto del Poder Ejecutivo ha sido encargado del Ministerio de Relaciones Exteriores, mientras dure la ausencia del titular, el Doctor Roberto Picón Lares, Director de Política Internacional en el mismo Despacho.

Por Resolución Ministerial ha sido encargado de la Dirección de Política Internacional el Doctor Santiago Perez Perez, Jefe de la Sección de Relaciones Internacionales Americanas del citado Despacho.

Renuevo á V.E. las expresiones de mi mas alta y distinguida consideración.

F.R. y tómese razón en el Registro de Cabinetes Extranjeros.

ANCTA

Buenos Aires, mayo 17 de 1944.

Acúsese recibo y tómese razón en el Registro de Cabinetes Extranjeros.

14

Se tomó razón
Marzo

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
19 MAY. 1944

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
General de Brigada Don Orlando L. Peluffo
Buenos Aires

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
59

Buenos Aires, mayo 19 de 1944

D.A.P.

93

Señor Ministro:

Tengo el agrado de acusar recibo a V. E. de su nota N° 168, de fecha 6 del corriente, en la que comunica la partida para los Estados Unidos de América del Canciller de ese país, doctor Caracciolo Parra Pérez.

Con este motivo, renuevo a V. E. las seguridades de mi alta y distinguida consideración.

MINISTERIO DE RELACIONES
19 MAY. 1944
General Asuntos Políticos

RAUL RODRIGUEZ ARAYA
DIRECTOR ASUNTOS POLITICOS

A S. E. el señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, don Adolfo Calvo.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 22.W.Caine Eje -
Rel.p. 21.T. 5 -

Legación
de la
República Argentina
N°. 202 - I -

Con anexo.

Caracas, 27 de Junio de 1944.

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
10 JUL. 1944
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

MESA DE ENTRADAS Y EXPEDICIONES
A
DIVISION ASUNTOS POLITICOS

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO
53

Señor Ministro:

Retribuyendo las atenciones dispensadas á su paso por Haití al Señor Presidente de la República General Medina Angarica, con motivo de su viaje á los Estados Unidos en Enero del corriente año, el Gobierno de Venezuela, invitó al de ésa República, para una visita á esta Capital.

El Señor Presidente de Haití ha anunciado su venida, por unos cuatro ó cinco días en ocasión de las fiestas patrias el 5 de Julio próximo.

La oficina Nacional de Prensa publica en los diarios de hoy, la nómina de las personas que componen la comitiva del Exc. Señor Elie Lescot, Presidente de la República de Haití, la que en anexo acompaño, á simple título informativo.

Me es honroso renovar al Señor Ministro las expresiones de mi más alta y distinguida consideración.

CON EL ANEXO CONFORME

Rubén J. Dussaut
Encargado de los Negocios

Buenos Aires, julio 12 de 1944.

Acúsese recibo.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
13 JUL. 1944
Dirección General Asuntos Políticos

A S.E. el Señor Ministro de Rela ciones Exteriores y Culto
General Orlando F. Peluffo
Buenos Aires.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

" LA ESFERA "

Anexo a Ca nota N.º 202 - I.

27 de Junio de 1944.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
FOLIO 54

Comitiva del Excmo. Señor Elie Lescot, Presidente de la República de Haití

Gerard E. Lescot, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cultos.

Maurice Dartigue, Secretario de Estado de Instrucción Pública, de Agricultura y del Trabajo.

Ernest Douyon, Presidente de la Corte de Casación.

Leopold Pinchinat, Primer Secretario del Senado de la República.

Henri P. Dugue, Primer Secretario de la Cámara de Diputados.

Franck Lavaur, (Coronel), Segundo Jefe del Estado Mayor.

Antoine Bervin, Encargado de Negocios de la República de Haití en Cuba.

Paul E. Magliore, Jefe de la Policía.

Louis Daniel Heurtelou, Secretario Privado del Excelentísimo señor Presidente de la República de Haití.

Roger E. Lescot, (Teniente), Ayudante Especial de su Excelencia el Presidente de la República de Haití.

Max Colvington, (Teniente), Ayudante de Campo del Excelentísimo señor Presidente de la República de Haití.

Ernest George Chauvet, Ministro Diplomático. Antiguo Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Haití en Londres.

Jean Fouchard, (Periodista), Antiguo Jefe del Gabinete Particular del Presidente de la República.

Caracas, 27 de Junio de 1944.
O. N. P.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
FOLIO
55

Buenos Aires, julio 13 de 1944

D.A.P.

117

Señor Encargado de Negocios:

Tengo el agrado de acusar recibo a V. S. de su nota N° 202, de fecha 27 de junio ppdo., en la que informa acerca de la proyectada visita a ese país, por parte del Excmo. señor Presidente de Haití.

Con este motivo, renuevo a V. S. las seguridades de mi distinguida consideración.

Fdo) Mario Amadeo

MINISTERIO
RELACIONES EXTERIORES
13 JUL 1944
Dirección
General Asuntos Políticos

A S. S. el Encargado de Negocios de la República Argentina
en Venezuela, don Rubén Dussaut.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	N.º	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

REPÚBLICA ARGENTINA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

.....

Expediente..... **Año**.....